Compilado por

Luzán del Campo

CANCIONERO DEL MATE

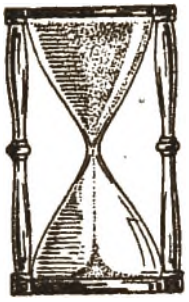
EN PRENSA:

"El Mate" (en la historia, en el folklore y en las bellas artes) del mismo autor.

CANCIONERO DEL MATE

Folklore de ARGENTINA, BRASIL, CHILE,
URUGUAY Y PARAGUAY
recogido, ordenado y anotado
por

Luzán del Campo



Portada de EMMA JAUCH

Ilustraciones de PEDRO OLMOS

EDITORIAL PARAGUAYA TUPÁ
Buenos Aires
1942

Copyright by Editorial Paraguaya Tupá
Queda hecho el depósito
que marca la Ley
número 11 723
Derechos Reservados
Prohibida la reproducción

Impreso y editado en Argentina
Printed and published in Argentine
Imprimé et publié en Argentine
Impresso e editado na Argentina
Primera edición: Octubre de 1942

CUATRO PALABRAS

El mate se halla tan consubstanciado con la vida de los habitantes del Uruguay, Argentina, Paraguay, varios Estados del Brasil, parte de Bolivia y aun de Chile, que resulta casi imposible concebir la una sin el otro. Es un elemento del paisaje vernáculo, un símbolo de cualidades y tradiciones terrígenas venerables, un tópico de vivencia y expresión cultural. Lo mismo que el té para los chinos y los japoneses, o el café para los árabes o el vino para muchos pueblos de Europa.

Como bebida, el mate constituye el único aporte definitivo de América a la economía del hombre. Su uso, desde que los guaraníes del Paraguay —hace más de cuatro siglos— lo enseñaron a los españoles, no ha cesado de extenderse, y hubo un tiempo en que adquirió gran boga en Europa, América y aún en Asia. Hoy tiende a ser de nuevo, junto al té y al café, una bebida de consumo mundial.

Como tema y forma de expresión literaria y artística, hállase estrechamente ligado al desarrollo de la cultura en el Río de la Plata.

Reflejo de su gran arraigo social, es el papel que desempeña en la literatura y en las artes. El mate es el tema indígena de estética popular más impregnado de esencias nativas, el que evoca, condensa o proyecta con más fuerza el alma criolla. Y el que aporta al habla y al refranero popular mayor caudal de voces y modismos vivos.

Por ello, en el mismo grado y sentido en que se habla de ciclo cultural del café, o del vino, o del té, se podría hablar de un ciclo cultural desarrollado bajo el signo del famoso **Ilex paraguriensis** Importante, en verdad, por su cantidad y calidad es la producción intelectual en que la sabrosa infusión indígena figura como ingrediente. La hay en casi todos los géneros literarios y en las bellas artes, en la novela, la poesía, el cuento, el teatro, el periodismo, la pintura, la danza, el canto, la arquitectura, la cerámica, la escultura, el grabado, el dibujo, la caricatura, las ilustraciones, los affiches, la heráldica, la numismática y las artes industriales, como se podrá ver en una obra que publicaremos en fecha próxima.

Curioso es que existiendo un caudal tan significativo de creaciones de arte, no obstante ser tan notable el papel del mate en la historia, en el folklore y en la actividad artística de los pueblos del Plata, no se haya hecho todavía un estudio que lo ponga de relieve, como se ha hecho con el café y el té. La obra que se publica es la primera que se le consagra en tal sentido. Y éste es quizá, aparte de la novedad que encierra en sí misma, la reunión en un solo volumen de producciones inéditas de tan diversa procedencia regional y tan características de nuestro folklore

rioplatense y de la finalidad de difusión y esparcimiento útil que contempla, el único mérito que tiene esta compilación.

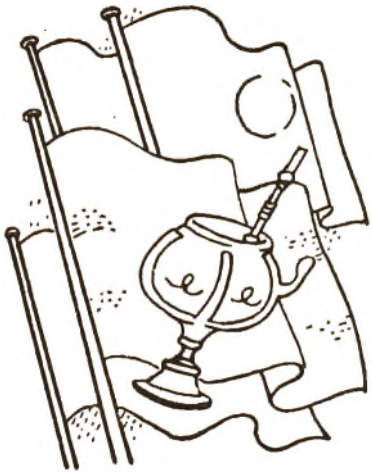
Contiene ella una selección de casi toda la producción folklórica sobre el tema del mate elaborada en los países sudamericanos citados, y, además, por razón de su mérito literario o por su difusión popular, algunas composiciones de poetas y escritores conocidos, siquiera fuese para poner de resalto el persistente prestigio temático de la tradicional bebida en el mundo de las letras.

Respecto a su origen regional, la mayor parte de la compilación fué recogida en Argentina y Uruguay. Del Brasil se inserta un puñado de preciosas "quadras" y "quadrinhas", procedentes de los Estados materos por excelencia, que son Río Grande del Sur, San Pablo, Paraná, Santa Catarina y Matto Grosso. El Paraguay, tierra originaria de la yerba mate, sólo está representado por una veintena de refranes. Sabemos, sin embargo, que su folklore del mate es riquísimo. Lo mismo decimos de Chile, Bolivia y Perú. En una nueva edición del CANCIONERO esperamos poder dar mayor espacio al folklore de esos países.

En cuanto a las fuentes, buen número de coplas y refranes que figuran en la colección, lo recogimos directamente de labios del pueblo, o nos fué enviado por gentiles colaboradores. Lo demás fué sacado de los cancioneros generales, publicaciones folklóricas y revistas nativas, sobre todo rurales, de los países nombrados. Para las personas que nos ayudaron en la tarea compilativa, que fué ardua y duró años, quede aquí clavada la expresión de nuestra gratitud.

Una palabra final acerca de la distribución del folklore. Al clasificar éste, no con criterio estrictamente literario, sino teniendo en cuenta el valor social y humano de su contenido, lo hemos hecho con el intento deliberado de poner en evidencia la función civilizadora del mate y su influencia en la formación del lenguaje literario popular. Vinculado a la expresión de los más nobles sentimientos humanos —la patria, la libertad, la religión, la familia, el amor—, el mate se hace presente en casi todos los actos de la vida individual y social; nunca falta en el hogar nativo y es elemento imprescindible en el equipo del trabajador y del soldado, pudiendo decirse, por todo ello, que el general y persistente consumo de la sabrosa cuanto saludable bebida americana obedece a necesidades profundas del cuerpo y del espíritu criollos.

EL AUTOR



EL MATE Y LA PATRIA

1

Cielito, cielo que sí,
guárdense su chocolate,
aquí somos puros indios
y sólo tomamos mate. (1)

(Argentina y Uruguay)

(1) En uno de los "Diálogos satíricos" de Bartolomé Hidalgo, un gaucho de la GUARDIA DEL MONTE contesta el manifiesto de Fernando VII y saluda al Conde de Casa-Flores con este cielito, "escrito en su propio idioma". Tiene 42 estrofas, entre ellas, la extractada, que se hizo popular. El "cielito" es un diálogo animado entre dos hombres del campo, lleno de gracia y de ingenio. Percíbese a flor de verso su origen popular. El transcrito data probablemente del año 1810.

2

Con mate los convidamos
allá en la **AICION** de Maipú,
pero en ésta me parece
que han de comer caracú. (1)
(Argentina)

3

Dos campos do meu Rio Grande
muito quero e até demais,
lá como dos meus rodeios
e bebo dos meus ervais. (2)
(Rio Grande do Sul - Brasil)

4

¡El que en esta tierra
matea una vez,
se ciudadaniza
en menos de un mes!
(Uruguay)

"Sem o mate não realizaríamos jamais a definiçao do gaúcho. O gaúcho sem o mate correría o risco de ferir a sua autenticidade, a sua propria condiçao humana, de tal maneira a bebida está incorporada ao seu ser. Deixaría de ser o que é se não tomasse mate, assim como o inglés se não tomasse ponche, o chinés se não tomasse chá. (3)

Dr. Temistocles Linhares
Brasileño

(1) La estrofa alude a la costumbre criolla del mate. Está extractada de un "cielito" compuesto con "motivo de la venida de la expedición española al Río de la Plata", por Bartolomé Hidalgo, uruguayo, que pasa por ser el creador de la poesía gauchesca, "el primero que ensayó en el Plata el metro de los payadores".

(2) Del folklore brasileño recogido por Romario Martins y David Carneiro.

(3) Del "Boletín do Instituto Nacional do Mate".

MATE AMARGO

No sé qué tiene de rudo; no sé qué tiene de áspero,
no sé qué tiene de macho,
el mate amargo.
El sirve para todo;
para lo bueno, para lo malo;
él lava los dolores del pecho a cada trago;
es un cúralo todo en la casa del gaucho;
alegra la alegría y destiñe la pena,
el mate amargo.
El es contemporáneo de la bota de potro,
y de las nazarenas, y de la guitarra;
pero de la guitarra que usa cintas
—como las chinas—
cintas celestes o coloradas.
En el campo
no hay boca masculina que rehuse besarlo
ni manos callosas que no le hagan un hueco
al mate amargo.
¡Cómo me siento suyo; cómo lo siento mío,
al mate amargo!
Yo lo llevo disuelto en la sangre
como un jugo americano.
No sé qué tiene de símbolo,
el mate amargo;
por el pico plateado de la bombilla
canta de madrugada como un pájaro guacho. (1)

Fernán Silva Valdés
Uruguayo

(1) De "Agua del tiempo".

EL MATE Y LA LIBERTAD

5

¡Patriotas! El mate
de chicha llenad
y alegres brindemos
por la libertad. (1)

(Brindis patriótico pronunciado en la recepción tributada a San Martín en Lima, Perú)

6

¡Peço pouco nesta vida
p'ra minha felicidade:
uma cabocra destorcida,
uma viola bem sentida,
fação, mate e libertade!

(Brasil)

---

(1) Se cita la estrofa nada más que por la mención que hace del recipiente usado para cebar mate. El mate era entonces popular no sólo en el Río de la Plata y Brasil, sino también en los países del Pacífico, Chile, Ecuador y especialmente Perú. Es voz de origen quechua.

CHIMARRÃO

Chimarrão!
Disculpa bõa pra eu apertar os dedos da chinóca
quando, horas a fío,
ella me alcança esse amargo, que é tão doce!...
Companheiro do rancho e do crioulo,
esquecimento e prazer!
Vicio que é remédio do campeiro...
amargo que derréte as amarguras...
meu amigo tambem!...

Elle e a canha,
quando a solidão fez o gaiteiro,
inventaram o indio vago e o desafio.
Hoje é o melhor protector dos namoros do pago...
quanto beijo trasmite sem querer!...

Quando ella toma um góle antes de mim,
e deixa a boca como uma flor colorada
na haste branca da bomba,
e fica assim... sem dizer nada...
Depois, que matte bom!...
Cada trago teu que eu vou sorvendo,
parece que me cáe na alma,
me lavando as maguas,
me adoçando as penas,
matte amargo! (1)

M. Vargas Netto
Brasileño

(1) De "Gado chucro", versos gauchescos.

EL MATE Y LA RELIGION

LA YERBA MATE, ARBOL BENDITO

7

Santo Tomé iba un día
orillas del Paraguay,
aprendiendo el guaraní
para poder predicar.

Los jaguares y los pumas
no le hacían ningún mal,
ni los jejenes y abispas,
ni la serpiente coral.

Los chontas y los motacúes
palmito y sombra le dan;
el mamangá le convida
a catar de su panal.

Santo Tomé los bendice
y bendice al Paraguay;
ya los indios guaraníes
le proclaman capitán.

Santo Tomé les responde:
—"Os tengo que abandonar
porque Cristo me ha mandado
otras tierras visitar.

"En recuerdo de mi estada
una merced os he de dar,
que es la yerba paraguaya
que por mi bendita está".

Santo Tomé entró en el río
y en peana de cristal
las aguas se lo llevaron
a las llanuras del mar.

Los indios. de su partida,
no se pueden consolar,
y a Dios siempre están pidiendo
que vuelva Santo Tomás.

(Antiguo romance, popular en el Paraguay durante el coloniaje).

SÃO TOME, ERVATEIRO

8

São Tomé num belo dia
nas margens do Paraguai
o guaraní aprendía
para aos seus filhos pregar.

As pumas e jacarés,
as serpentes de coral
as onças e mais as vespas
bicho nenhum fáz-lhe mal.

As palmas mais altaneiras
palmito e sombra lhe dão
convidando-o alviçareiras
a colher de propria mão.

Santo Tomé os bem diz
bendizendo o Paraguai
e todos os guaranís
o proclaman capitão.

Pai Santo Tomé lhes responde:
"Terei que os abandonar;
diz-me Cristo lá por onde
vá a outras terras olhar.

"En lembrança dessa estada
grande mésse lhes vou dar:
será sempre bem fadada
erva mate de tomar".

São Tomé entrou no rio
en peanha de cristal
e as aguas o transportaram
sobre as ondas de metal.

Os indios, de tal partida,
não se podem consolar,
pedem ao santo que volte
para a todos alegrar.

(Versión de David da Silva Carneiro)

LEYENDA

Tupá, genio del bien,
trocado en pobre peregrino,
golpeó una tarde en todas
las chozas del camino.

De todas ellas, sólo una
—la más pobre— se abrió al peregrino.
Lo recibió sonriendo un viejecito,
quien de comer y de beber le dió
entre dulces palabras de amistad,
junto a un fuego bailador.

Tupá, genio del bien,
del viejecito la bondad premió.
Al día siguiente, junto a aquella choza,
un don del cielo a la tierra mandó.

Humilde, buena, confortante,
allí una planta nueva verdeaba:
¡era la yerba mate!

Gastón Figueira
Uruguayo

EL MATE AMARGO

(CUENTO)

Nosotros también tuvimos nuestro Adán criollo, a quien Dios, de una costilla le formó una Eva que le presentó como compañera. Luego de la china le trajo el pingo, para la lidia del trabajo y de la diversión, del paseo o de las carreras. El pingo no se presta, como la guitarra, que también la regaló para endulzar los pesares, para ensayar estilos, tristes y vidalitas, donde volcar la poesía de su alma.

Más adelante, para defenderlo de la intemperie, le construyó el rancho en cuyos horcones se colgaría una rústica cama y en cuyo fogón se asaría el churrasco para alimentarse. Después le trajo el perro vigilante, y la alondra matinal de la calandria autóctona para, en la aurora, despertarlo con su música desde la enramada.

Y el hombre con todos esos tesoros aún parecía no estar contento, y Dios le preguntó:

—¿Qué te falta?

Y el paisano le contestó filosofando:

—Todo pasa, tata Dios, menos el dolor... Mi mujer se puede ir con otro; habrá momentos en los cuales no tendré ganas de cantar; cuando sea viejo no montaré el pingo; el hijo hará rancho aparte; se puede alzar el perro; caerse la casa... Y a mí no me restaría un compañero. Un compañero para contarle despacito las penas, las tristezas de la vida; que me haga sentir su caliente mano de varón y que sea callado y fiel.

. . . . . .

Entonces Dios le regaló el mate amargo. (1)

ADOLFO MONTIEL BALLESTEROS
Uruguayo.

(1) De "Fábulas y cuentos populares".

LA YERBA MATE

. . . . . .

Crece con lozanía en tus regiones
la planta de la yerba, cuyas hojas
proporcionan el mate, el té nativo,
gloria de las mañanas y las siestas.
Nada más agradable que mecerse
en la hamaca, a la sombra del naranjo,
en las tórridas horas del estío,
y tomar perezosamente mate,
rebosante de espuma y de fragancia,
cebado por las manos de una joven.
Y es también delicioso y peregrino
chupar tímidamente la bombilla
después del turno de la bien amada,
hurtando un beso, inmaterial y trunco,
a los labios ausentes cuyo aliento
se absorbe juntamente con el líquido. (1)

Eloy Fariña Núñez
Paraguayo

(1) De "Canto Secular",

ROMANCE DE LA CEBADORA

"Mañana por la mañana
me voy a las Tres Esquinas
a tomar un mate amargo
a la casa de mi china".
(Copla popular)

—"¿De ande buen mozo
tan de mañanita?",
preguntó la vieja
misia Rosalía
desde la ventana
de cierta casita
de color celeste,
en donde vivía
una buena moza
que era conocida
hasta en la Frontera,
por la "linda china
de las Tres Esquinas".

—"Vengo a visitarla,
misia Rosalía",
respondió cumplido
el mozo que iba
en un flete obscuro
de muy buena pinta,
y agregó al apearse:

—"¿Cómo no vendría
con el sol a verla
si el alma y la vida
tengo en esta casa
de la linda china
de las Tres Esquinas?".

La vieja, risueña,
llamó fuerte:

—"¡M'hija!"
Y, vuelta hacia al mozo,
que estaba en espinas,
le dijo:
—"Ya sabe
que aquí no se estilan
esos cumplimientos
cargados de almíbar;
déjelos afuera
y aclare la vista
para no engañarse
al ver a la china
de las Tres Esquinas".

Apenas el mozo
entró en la salita
y cruzó la pierna,
llegar vió a la china
que, aunque se vistiese
con telas sencillas
y se presentara
bastante encogida,
la fama de hermosa
no desmerecía...
¡Ah, china macuca,
la sabrosa china
de las Tres Esquinas!

Un mate llevaba
de los con boquilla,
y se lo dió al mozo
con una sonrisa.

—"Amargo" —le dijo.

—"¿Amargo? No diga!
Si usted lo ha cebado
más dulce que al almíbar
lo hallará mi boca
que hace tiempo ansía
un dulzor más rico,
que guarda una china
de las Tres Esquinas!"

Y como la moza
callara encendida,
agregó, poniendo
más cerca la silla:
—"¡Bien háiga quien puso
el trigo en la espiga,
la fruta en el árbol,
agua en las cachimbas,
y en tus ojos negros
la luz de mi vida.
¡Ah, prenda del alma,
mi querida china
de las Tres Esquinas!"...

.....

Y cuando aquel mozo
al tranco volvía
a la Unión que alzada
sobre las cuchillas,
luces y fogones
a un tiempo encendía,
suspiros y besos
confiaba a la brisa,
y, risueño a ratos,
la cara volvía
soñando que en ancas
llevaba a la china
de las Tres Esquinas.

B. Fernández y Medina
Uruguayo

AMARGO

Siempre que canta el gayo en la cumbrera
de mi rancho de paja,
avisándome alegre que bombea
venir la madrugada,
vuela el sueño, juyendo de mis ojos,
como el ave del nido ande descansa.

Entonces, sacudiendo la osamenta,
disparo de la cama,
y en el fogón regüelvo los tisones
campiando alguna brasa,
pues el amor y el fuego siempre dejan
chispas que a veces sólo el tiempo apaga.

Y después de hacer juego con ramitas
espero que haga yama,
y al calor le acomodo la caldera
para calentar el agua,
como al calor de mis recuerdos viejos
comiensa a calentarse la esperansa.

Preparo el mate amargo, enciendo el pucho
de cigarro de chala,
y me paso las horas silenciosa
repasando la tarja
ande yevo la cuenta é las sonceras
que tengo en la memoria aquerenciada.

Menudiando los VERDES, voy haciendo
mis cuentas atrasadas,
pa encontrando, al final, con que no tengo
ni una cola de vaca...
En negocios de amor... ¡lo sabe un sonso!,
el interés se come la ganancia.
Ensiyo el cimarrón, qu'está sin güelta,
mientras chiya otra pava:
y en mis cavilaciones pienso y digo:
¡Qu'es yerba la esperansa;
pero... yerba flojona, que ni sirve
p'acomodarle al alma una ensiyada! (1)

Juan Escayola
Uruguayo

(1) De "Cansera del tiempo".

EL MATE EN EL PERICON

9

EL. — Una mañana temprano,
un ranchito y un ombú,
una calandria cantando,
y en el ranchito, yo y tú.

ELLA. — Una mañana temprano,
vos con tu perro y tu pingo,
yo te alcanzo un mate amargo,
y vos me besás... ¡qué lindo!

(Uruguay - Argentina)

9 bis

MOZO. — Aunque usted ni lo sospeche
me ha puesto en un gran antojo,
con el color de sus ojos
de escupida 'e mate 'e leche.

MOZA. — Y yo le confesaré
que me gusta la conquista,
porque tiene usted la vista
como escupida 'e ca'áigcué. (1)

(Argentina)

(1) Ca' áigcué; voz guaraní que quiere decir: mate usado. Literalmente: yerba que fué.

10

EL. — Al verla ansina, Ramona,
con su vestido floriao
se me hace un mate cebao
con la espuma copetona...

ELLA. — Ni aunque la espuma lo tente,
este mate tiene "mico":
no se vaya a dir de pico,
mire que es para la gente.

(Uruguay - Argentina)

11

EL. — Cuando paso por tu puerta
voy diciendo a cada paso:
¡qué dulce me pareciera
de sus manos un **AMARGO**!

ELLA. — No te olvidés de avisarme
cuando dés otra **PASADA**,
pa tener el placer...
¡de dejarte con las ganas!

(Uruguay - Argentina)

11 bis

CRIOLLO. — ¡Cuándo estaremos los dos
como la gente, mi china,
sentaítos en la cocina,
mateando y mirándonos!

CRIOLLA. — ¡Si es tener boca pa hablar!
¡Salir con el cimarrón,
cuando éste es un pericón
que está invitando a bailar!

(Argentina)

12

EL. —Debajo de la carreta
y del fogón al que llama,
que luz en torno derrama
entre azulada y violeta,
con el alma medio inquieta
como quien su dicha arruina,
yo te declaro, mi china,
recordando en la ocasión
el último cimarrón
que me diste en la cocina.

ELLA. —Me hablás de aquel mate amargo
que te dí de despedida,
cebao para tí, mi vida,
¡con qué gusto!, hacéte cargo.
Mi corazón en letargo
dejaste, que la semilla
de su pasión no se trilla,
y aun siento que me palpita
chupando la salivita
que se quedó en la bombilla. (1)

(Uruguay)

13

EL. —Decíme si me querís,
y no me tengás penando,
como mate sobre el agua,
dagüeltando, dagüeltando.

ELLA. —Yo no sé qué maña tengo,
y de esta maña padezco:
a los forasteros quiero,
y a los del pago aborrezco.

(Buenos Aires - Pampa)

---

(1) **Variante de la misma respuesta tomada de otra versión:**

ELLA. —*Eso no puede decir*
porque jamás yo le he dado
a usted un cimarrón cebado,
y sería mucho mentir.

14

PAISANO. — ¡Ay! ¡Qué lindo es el tener
una china comadrona
que cebe bien un **AMARGO**
y que ensille con carona.

MOZA. — Yo a cualquiera brindo un mate
porque es costumbre en mi tierra,
solamente con los guisos
es que no gasto ni yerba.

(Uruguay)

15

EL. — Tengo campo, tengo hacienda
y ranchito que me abrigue;
sólo me falta la prenda
que en el ranchito me cuide.

ELLA. — Si la prenda que buscás
puedo yo proporcionarte,
aprontá no más la yerba
para ir a cebarte el mate.

(Uruguay - Argentina)

15 bis

EL. — Quisiera ser la bombilla
cuando la veo mateando,
y quisiera ser el mate
para verme entre sus manos.

ELLA. — Ni aunque se vuelva bombilla
v'a salir muy ganancioso,
porque ha de saber que yo
cebo... pero nunca tomo.

(Argentina)

MATE DULCE

(ZAMBA)

Dáme un mate, mi china,
¡ay!, de tu marca,
que vos sabés cebarlo
con mano santa...
Tengo la pava,
agua o veneno,
yo por cada traguito
que vaya dando seré más bueno.

Dáme un mate, mi china,
pulpita criolla
del lao del güeso...
Chupálo vos primero
y en la bombilla
mandáme un beso.
Dáme un mate cebado
¡ay!, con el alma;
ponéle en ves de azúcar
toda tu gracia.
Mi zaino juega
con la coscoja,
lo olfatea tan rico,
que se le hace
agua la boca.

Dáme un mate, mi china,
pulpita criolla
del lao del güeso...
Chupálo vos primero
y en la bombilla
mandáme un beso.

Fernán Silva Valdés
Uruguayo

VIRTUDES DEL MATE

Extranjero que bebe mate, es hombre que doblegó su orgullo nativo, que acondicionó su alma para aceptar integralmente la vida del país que lo acoge. El mate, por eso, es el símbolo objetivo de una conquista pacífica y gradual. Italianos y españoles, inmigrantes multicolores y estrambóticos, todos abren la puerta de su nacionalización el día aquel en que la pava canta el himno de un hervor y ellos izan el estandarte del mate criollo con su bombilla presentando armas.

Y es que el mate tiene algo de pipa de paz, que circula de boca en boca, en intimidad colectivista, eje de un círculo que siempre es de amistad fraternal.

MANUEL SEOANE
Peruano.

★

He podido observar otra cosa, y muchos me han dicho lo mismo: el extranjero que se aficiona al mate, arraiga definitivamente en el país, se acriolla. En cambio, los extranjeros que no toman mate hacen un exagerado consumo de alcohol, y viven alejados de nosotros, en el espacio.

FERMIN PONCE
Argentino

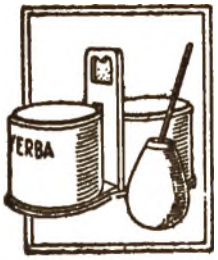
★

16

Dígase lo que se quiera
pero el mate no se acaba;
es un vicio seductor
que a los criollos arrastra,
y a otros que sin ser criollos
sus amores le consagran,
porque consuela, distrae,
hace gozar y no daña.

(Uruguay)

CADA COMARCA EN LA TIERRA...



"Cada comarca en la tierra
tiene un rasgo prominente"
dice un bardo cuya frente
refleja la inspiración;
y al hablar de Buenos Aire.
tan heroica y opulenta,
las fértiles Pampas menta
en florida descripción.

... ...

Hijo de aquella provincia
como el celebrado vate,
pongo de relieve el mate
en rima pobre quizás;
desde mis primeros años
le he profesado cariño,
y si me agradó de niño,
ahora me gusta más!

¡Oh, qué néctar exquisito!
¡qué elixir refrigerante!
él me reanima al instante
en horas de postración.

Circula de igual manera
en la choza y los salones,
y hasta en remotas regiones
ha alcanzado aceptación.

Se le recibe gozoso,
máxime si quien lo brinda
es alguna joven linda
realzada por la virtud.
Recuerdo que siendo novio
ni a los reyes envidiaba
cuando un DULCE me cebaba
la dueña de mi laúd.

El argentino lo toma
con deleite verdadero
y bien pronto el extranjero
le cobra afición aquí;
otros dan la preferencia
al té, café o chocolate,
yo me quedo con el mate,
un bálsamo para mí.

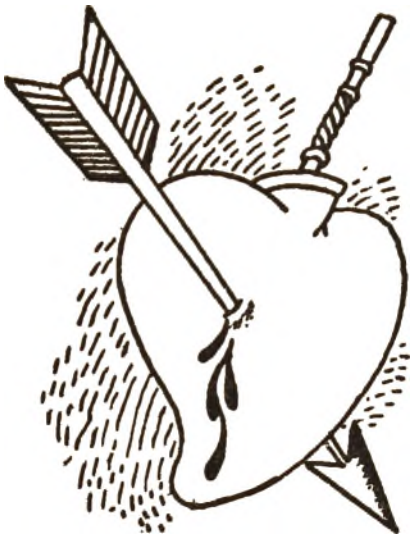
¡Cuán poético resulta,
discurriendo por el llano,
al albergue de un paisano
dirigirse en buen bridón;
apearse junto al **PALENQUE**
y, después, en la **ENRAMADA**
con gente ingenua y honrada
paladear un cimarrón!

No pocas veces exento
de toda influencia importuna
a los rayos de la luna
sentí profundo placer
oyendo de una guitarra
el rasgueo melodioso,
mientras un "verde" sabroso
me entretenía en sorber.

Aunque el pintoresco rancho
desapareciera un día
y se aboliese a porfía
el uso del **CHIRIPA**;
jamás el valiente gaucho
sería echado en olvido
¡porque el mate tan querido
su memoria eterna hará!

R. de Iturriaga y López
Argentino

EL MATE Y EL AMOR



17

La china que ando buscando
ha de ser como la yerba:
rendidora... en el amor,
y que de palos... no sepa.

(Entre Ríos - Misiones - Argent.)

18

Vidita, si me querís,
¡dáme mate con anís!
pa que nunca te olvidís
de los gauchos que tenís.

(Salta - Argentina)

19

Romeo quiso a Julieta
y por ella se mató:
"¡De ande yerba, puro palos...
que por tí me mate yo!"

(Sant. del Estero, Catamarca - Argent.- Chile)

20

Amor es como el mate
según se toma,
que a muchos les refresca
y a otros sofoca:
¡beber con tiento,
que hay mil calamidades
por el exceso! (1)

(La Rioja, Salta - Argentina)

21

Mañana por la mañana
me voy a las Cinco Esquinas
a tomar un mate amargo
que me lo cebe mi china.

(Salta, Jujuy - Argentina)

22

La mujer es como el mate
y hay que tenerle cuidado,
¡cébela con yerba nueva
si quiere ser adorado!

(Sant. del Estero - Argentina)

23

¿Cuándo será ese día
y esa feliz mañana,
en que a los dos nos lleven
un matecito a la cama?

(Buenos Aires - Argentina)

---

(1) Hernando Arias de Saavedra, el primer gobernador criollo que tuvo América, mandó quemar, en cierta ocasión, en la plaza mayor de Buenos Aires, varios fardos de yerba, porque, dijo, "el mate es un vicio que favorece a los enamorados". En efecto, el mate es el causante de muchos idilios y de la unión de muchas vidas, y no es menor su papel como animador de empresas e ideales.

24

Amor queima como fogo,
mas quando queima é que é amor.
Erva sem ser bem queimada
não tem cheiro nem sabor.

(Brasil)

25

Cuia de prata lavrada,
bomba de prata de lei;
é de prata e tem lavores
certo amor que só eu sei.

(Brasil)

26

De pinheiro nasce pinha,
de pinha nasce o pinão.
Nasce mate nas roçadas,
nasce amor no coraçao...

(Brasil)

27

Ahí la tiene a la Manuela
que se le hace un puro encanto
con la brasita pegada (1)
con la tapita saltando.

(Argentina)

28

De noche te vengo a ver
como mate sobre el agua,
porque si vengo de día
me mascan y no me tragan.

(Argentina)

(1) Brasita pegada: esperar a una persona anhelosamente. Tapa saltando: equivale al refrán: LA PAVA ESTA QUE VUELA.

29

Menina dos olhos pretos,
sobrancelhas de retros,
dá un pulo na cozinha,
vae' quentar mate p'ra nós.
(Brasil)

30

Siga esta picada,
vá inté o sertão,
vá inté o carijo
deste coração.
(Brasil)

31

Corra a róda, corra a róda,
sái, chalêra, do fogão!
Venha a cuiada bem quente
do chimarrão redomão
esquentar esta frieza
que Nha Tuca e Nha Tereza
tem dentro do coracão.
(Brasil)

32

Menina dos olhos verdes,
me dá mate p'ra beber;
não é séde, não é nada,
é vontade de te ver!
(Brasil)

33

Sái daí sinhá Maruca,
não atente seu Janjão,
qu'ele agora só é home
p'ra cuia do chimarrão...
(Brasil)

33 bis

Mecé chupe, Nha Maruca,
dê depois pra o Coroné...
os galão num vale nada
se estão perto de muié.
(Brasil)

34

Las nubes están cargadas,
viene el viento y las combate,
los unos calientan l'agua,
y los otros toman mate.

(Popu'ar en Argentina, Uruguay y Chile. La copla transcripta procede de Salta)

35

Cebáme mate, mi vida,
cebálo con yerba fuerte,
¡ayer tarde m'hi viníO
escapando de la muerte!

(Salta, Catamarca, Tucumán - (Argentina - Chile)

36

Aquí me tenés, mi china,
trasquilando como un loco,
sin que olvide en mi sofoco
tu cara de clavelina.
Cuando voy a la cocina
con ansias de un cimarrón,
se me hace cada tizón
tu vista que se me clava,
y pienso que sós la pava
que chilla junto al fogón!

(Soriano - Uruguay)

37

Todo pongo a tu mandado,
con la persona y la vida,
sólo al **MATE** le reservo
porque esa prenda no es mía.

(Mate por cabeza, y ésta por vida. La copla es popular en Santiago del Estero y Catamarca - Argentina)

38

Planta de ajís,
flor de tomate,
¿dónde estará mi negra
tomando mate?

Tomando mate, sí,
¡ay que no puedo
olvidar el cariño
de mi consuelo!

(Córdoba, Santiago del Estero · Argentina)

39

Sos graciosa en el mirar,
y me causas impresión
cuando te veo cebar
un sabroso cimarrón.

Eso no puede decir
porque jamás yo le he dado
a usted un cimarrón cebado,
y sería mucho mentir.

(Córdoba, San Luis - Argentina)

40

Gracias por la comparancia,
gaucho sin educación,
yerba mala de la estancia
donde corre el cimarrón.

(Córdoba, San Luis - Argentina)

41

Mañana por la mañana
me voy a las Cuatro Esquinas
a tomar un mate amargo
de las manos de mi china

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

42

Decíme si me querís
y no me tengás penando,
como mate sobre el agua
dagüeltando, dagüeltando.

(Salta - Argentina)

44

Tus ojos son dos luceros
y dos rosas tus mejillas,
tus labios son dos claveles
y tus pechitos bombillas...

(Salta, Catamarca, La Rioja · Argentina)

43

Matecito sobre el agua,
capullito de algodón,
candadito de mi pecho,
llave de otro corazón.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

45

Desde arriba m'hi viníó
como mate sobre el agua,
buscando tus ojos negros
y tus dientes de cuajada.

(La Rioja, San Luis - Argentina)

46

Tengo flete, tengo rancho,
y yerba pa matear;
sólo me falta una china
que me quiera acompañar.

(Cuyo, Jujuy - Argentina)

47

Este es el remate nuevo
sacado de Simiolagua.
¿Hasta cuándo me tendrás
como mate sobre el agua?

(Jujuy, Catamarca - Argentina)

48

Si piensas darme amarguras,
te quiero hacer un encargo:
cuando vaya por tu casa,
dame mucho... ¡mate amargo!

(Uruguay)

49

Mate amargo de tus manos
es arrope en mis entrañas.
En cambio otras cosas suelen
ser tremendas puñaladas.

(Uruguay)

50

Salís vos mi negra,
si sabís querer,
hechura de mate
en agua de té.

(Catamarca - Argentina)

51

¿Dónde estará mi vidita
tomando su rico mate?
Aquí está su pobrecito
despreciando hasta el remate.

(Salta, Jujuy, Tucumán - Arg.)

52

—Voy a montar a caballo
y a rumbiar, Goya, muy lejos
de esos ojos que me abrasan
por ver si olvidarlos puedo;
pero si no lo consigo
y por estos pagos vuelvo
es porque aquí mi esperanza
con mi cariño le dejo.

—Cuando vuelva un mate amargo
quizás le cebe, que es bueno
para curar, según dicen,
los dolores que en el pecho
suele causar el amor
cuando lo hostiga el deseo.

—Con tal que sea de su mano
desde ahora, Goya, lo aceto,
que quizás el cimarrón
me sirva como remedio
para curarme este mal
de que hace mucho padezco.

—No ha de faltarle el amargo
ni a usted tampoco mi aprecio.
¡Hasta la vista, paisano!
—¡Hasta muy pronto, mi cielo!
—No hay nada como un criollo.
—No hay nada más hechicero
que una criolla y un mate
cuando se nos brinda a tiempo.

(Uruguay)

53

¿Para qué cebás el mate,
morochita de mi vida,
si no han de llegar mis labios
a chupar en su bombilla?
Si lo cebás para otro,
o sólo por darme envidia,
mejor es que no lo cebes
y dejés el agua fría.

(Uruguay)

VERSOS PARA
EL CIMARRON DEL ALBA

Los pajaritos se asoman
mustios, a nuestros oídos,
dándonos los "buenos días"
en cantos hechos de vidrio.

Es hora de levantarse;
la luz estrella la escarcha
cual si la hubiera pisado
el gallo de la mañana.

Hace frío. Un cimarrón
es impagable a esta hora.
Se está calentando el agua
en el fogón de la aurora.

Mate: palabra de América
nacida en tierras incaicas.
Mate: palabra redonda
igual que la calabaza;
y que ha venido rodando,
por eso y porque era gaucha,
hasta los lares criollos
del Uruguay y del Plata.

Los globitos de la espuma
nacen, crecen y se apagan;
unos me copian la frente
y otros, la madrugada.

Todos los bosques por yerba;
todos los ríos por agua;
por sonoro recipiente
mi esperanza, mi esperanza...

Ronca, mate madruguero
dentro de la calabaza;
me voy sorbiendo mi América
por la bombilla de plata.

¡Cuánto cielo, cuánta tierra!
¡cuánto hombre, cuánto árbol,
pueden caber, en esencia,
adentro de un mate amargo! (1)

Fernán Silva Valdés
Uruguayo

(1) De "Romancero del Sur".

REVOLVIENDO TIZONES...

(Greguerías) [1]

De un garrotazo en el mate le desparramaron la yerba.

Aquel cultivador de yerba era de mate muy cultivado.

Era tan calvo que se le veía la yerba.

Aquel plantador de yerba sólo habrá leído "La bien plantada", de Xenius (Eugenio D'Ors).

La peor lata no era la de la bombilla sino la de la cebadora.

Al molinero de yerba le gustaba mucho la remolienda.

A esa chica de Boedo la conocen por "La bombilla", porque dicen que es muy besada.

En su vida había tomado tanto mate, que cuando murió se puso verde.

El rey de la yerba implantó la nobleza de sangre... verde.

Aquel pobre plantador de yerba sólo tenía una planta: era cojo.

Salió con unos amigos, y volvió a su casa más CHUPADO que una bombilla.

Cuando al ajedrecista criollo le dieron mate, dijo a su rival: "Tomá vos primero..."

---

(1) De Amaro Villanueva, autor de "Mate", exposición de la técnica de cebar.

EL MATE EN LA HISTORIA

En el plantío lozano
adquirió la redondez
de la plena madurez
bajo el cielo soberano.
Pero el gaucho americano
para beber la infusión
de su vieja tradición,
le abrió la boca con mañas
y le quitó las entrañas
con la punta del facón.

Después que el sol lo secó
con el charque y con los cueros,
para campear por sus fueros
a la cocina llegó.

Allí se le atiborró
de yerba para cebar,
y cuando empezó a cantar
la pava tierna romanza,
la enterraron en la panza
la bombilla familiar.

Luego, por los corredores,
y sin el menor empacho,
llegó hasta el propio despacho
de Alcaldes y Regidores.

Con los severos Oidores
de la Audiencia tuvo trato
y se filtró sin recato
del Cabildo en los salones
y trepó los escalones
adustos del Virreinato.

En la epopeya sagrada
de nuestra emancipación,
tuvo gran figuración
junto a la lanza y la espada.
Al despuntar la alborada
precursora del combate,
cuando la tristeza abate
pensando en el bien amado,
su pena endulzó al soldado
con el amargo del mate.

Siguiendo a nuestra bandera
desde el Plata al Chimborazo,
el formidable espinazo
cruzó de la Cordillera.
Y festejó la primera
victoria de la cruzada
para retemplar la espada
y la fibra independiente,
cuando la patria incipiente
moría en Cancha Rayada.

Su importancia se aquilata
durante el Protectorado
del Perú, donde, mimado,
gasta bombilla de plata.

En aquella tierra grata,
desde el principio hasta el fin,
acompañó a San Martín,
como luego en su ostracismo
que alumbrara el espejismo
de Ayacucho y de Junín.

Constituída la nación
tomó carta de porteño,
y de los salones dueño
fué en cualesquier función.
Le cobraron afición
Urquiza, Mitre y Sarmiento,
estimuló el pensamiento
de la nueva sociedad,
y ha llegado a nuestra edad
en pleno florecimiento.

Bajo la cruel tiranía,
cebado por las mulatas,
¡en cuántas noches ingratas
ha circulado hasta el día!
Mientras la gente vivía
presa de angustia y terror,
en medio de aquel dolor
y en menguada camarilla
le mordía la bombilla
el Señor Restaurador.

Su reinado será largo
como del choclo la hilacha,
dulce para la muchacha,
y para el varón amargo.

Jamás ha tenido embargo
para encender la pasión,
que es fama que un cimarrón
todos los desdenes zanja
con cáscaras de naranja
o con hojas de cedrón.

De la dicha y de la pena,
compañero inseparable,
se ha conservado inmutable
en la mala y en la buena,
o rezando la novena
o entonando una canción,
o en la taba y el choclón,
o preludiando un cielito,
o velando al angelito,
o bailando el pericón.

Cuando se desgarre el tiento
que me sujeta a esta vida;
al emprender la partida,
si me queda algún aliento,
para marcharme contento,
me han de alcanzar un amargo,
pues pienso hacerle un encargo
si lo veo al Padre Eterno.

Que me perdone el Infierno
que es calabozo muy largo.

Daniel E. Fernández
Argentino

SUPERSTICION POPULAR

(LENGUAJE DEL MATE)

54

El mate amargo significa indiferencia.
El mate dulce, amistad.
El mate con toronjil, disgusto.
El mate con canela: "ocupás mi pensamiento".
El mate con azúcar quemada, simpatía.
El mate con cáscara de naranja: "ven a buscarme".
El mate con té, indiferencia.
El mate con café, ofensa perdonada.
El mate con melaza: "tu tristeza me aflije".
El mate con leche, estimación. (1)

(Argentina)

Brasa que se pega en el fondo de la pava: si grande, visita de una persona mayor; si chica, menor; si se pega a la orilla, habladora; si en el centro, buena y sincera.

(Tucumán, Salta, Jujuy, etc.)

(1) Mantegazza, Ricardo Rojas.

55

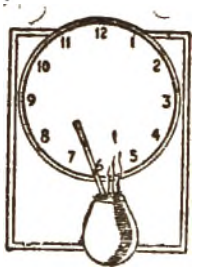
Mate muy caliente: "Yo también estoy ardiendo de amor por ti".
Mate hirviendo: odio.
Mate lavado: calabazas o "a tomar mate a otro lado".
Mate con cedrón: "consiento".
Mate con miel: casamiento.
Mate frío: "me eres indiferente". Indicio de desprecio. (1)
Mate muy dulce: "¿Qué esperás para hablar a mis padres?"
Mate amargo: "quitate todas las ilusiones; llegás tarde".
Mate tapado: ¡calabazas!
Mate espumoso: "te quiero con todas las de la ley".

(Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay)

56

Güeno, con su permiso,
v'i aflojarle la cincha a este sotreta,
y acetarle el amargo
porque tengo la boca como yesca.
De galopiar al ñudo
se me envaró una pierna,
lo que me siento un rato y tome un "verde"
güelve a quedar como cuando era nueva.

(Uruguay)



(1) **Copla al caso:**

57

Como a náufrago de amor,
me los cebás lavaditos.
¡Juro que no habrás de verme
agarrao a los palitos!

EL MATE

De tí a mí, mano a mano,
el mate viene y va.

El mate es como un diálogo
con pausas que llenar.
(Darío lo ha llamado
calumet de la paz)
Niño que se ha dormido
cansado de llorar
y aun suspira, la lluvia
cae sobre la ciudad.
El brasero sus brasas
aviva fraternal
y como en la charada
llena todo el hogar.

De tí a mí, mano a mano,
el mate viene y va.

Nos quedamos callados
mirando sin mirar
un cuadro, un libro abierto,
un reflejo fugaz.
Tenemos una pena
como de soledad;
nos falta un hijo y algo
que no tendremos ya.
El reloj da la hora
de la serenidad
y grano a grano cuenta
arenas en el mar.
La lluvia se diría
que licúa el cristal.
El brasero calienta
el frío del hogar.

De ti a mí, mano a mano,
el mate viene y va.

Hace poco perdimos
un amigo ejemplar,
perdimos un hermano
de exquisita bondad.
Se le acabó la vida
antes de comenzar.
Presente en el silencio
sabemos bien que está,
pero callamos porque
no podemos hablar.
Tú principiaste un cuadro,
yo un libro; y ahí están
sin terminar las manos,
la estrofa sin final.

De ti a mí, mano a mano,
el mate viene y va.

Llevamos siete años
de vida conyugal
y nuestro amor reclina
su frente en la amistad.
De los viejos proyectos
casi no hablamos más;
hay algo que nos dice
de un fracaso brutal.
Nos miramos con pena
durmiendo sin soñar;
nos ha engañado el sueño,
ya no soñamos más.

De ti a mí, mano a mano,
el mate viene y va;
viene a mi fervoroso,
casi frío a tí va.

No hay más luz que las brasas
ni más calor, quizás.
Mi cigarrillo quema
substancia sideral
y, como se ve poco,
no nos vemos llorar. (1)

Ezequiel Martínez Estrada
Argentino

★

(1) De "Argentina", poesías. Martínez Estrada es además autor de un magistral ensayo de interpretación de la realidad argentina, titulado "Radiografía de la Pampa".

REFRANES

58
A la hora de yerbiar
la vieja empieza a chismiar...
(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

59
Habiendo mate y cueva,
déjele que llueva.
(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

60
El mate es como las botas,
las más lindas son las rotas.
(Quiere decirse que así como se anda mejor con las botas viejas, así el mate, o sea la calabaza muy usada, hace que la infusión cebada en ella sea más sabrosa).

61
Como o matte do João Cardoso.
(Brasil)
(Denota promesa incumplida, acto tardío o demorado. Equivale al refrán: **Como el mate de las Morales).**

61 bis

Saber más secretos o cosas que la bombilla.

(Dicho para designar a la persona aficionada a enterarse de la vida ajena).

62

El mate se cura cebando.

(Usase con igual sentido que el refrán Nº 60).

62 bis

Andar con el buche afuera, como mate retobado.
(Véase copla 143 bis).

(Se dice de la persona que atraviesa por un estado de extrema indigencia o necesidad. Como si se dijera de alguien que no tiene "ni pa yerba"...)

63

Andar uno a mates ahogados.

(Locución popular rioplatense para significar que se anda con apuro en la ejecución de una cosa, por haberla dejado para última hora. Así se dice de una persona que "le gusta andar a mates ahogados" cuando hace sus cosas con prisa).

64

¡Diande yerba, puro palos . . . !

(Dicho con que se expresa la carencia o escasez de lo necesario o principal. Usase para significar que quieren darnos una cosa por otra. El dicho es originario de Chile).

65

Calentar agua pa que otro tome el mate.

(Dicho popular que se aplica al mozo tímido que galantea a una niña mientras otro, "mozo diablo", goza de sus favores).

66

Mate sobre remate,
sobre mate chocolate.

(Salta - San Luis - Argentina)

66 bis

Ajuste pa que le guste.

(Expresión equívoca y de uso vario con la que suele significarse que en lances de amor, como en el arte de cebar mate, no hay que perder el tiempo en floreos sino que de entrada hay que ir derecho viejo, evitando "chambonadas").

67

¡Bisco...chos pa el cimarrón!
¡Cuidado con las bizca...chas!

(Alusión intencionada a un bizco o bizca, respectivamente).

68

Soy como el mate: sirvo si me abren la boca.

(Es decir, sencilla y espontáneamente, con generosidad y llaneza. Este dicho popular tiene su origen en los siguientes versos del "Martín Fierro":

Yo no soy cantor ladino
y mi habilidá es muy poca:
mas cuando cantar me toca
me defiendo en el combate
porque soy como los mates:
sirvo si me abren la boca).

69

Pa semejante bombilla, mejor es tomar a tragos.

(El dicho alude a ser o cosa miserable o de poca monta).

70

Nunca falta un rial... pa yerba.

(Úsase el dicho con diverso sentido, ya para expresar júbilo en el recibimiento de personas o sucesos gratos, ya desagrado, ya, lo que es más frecuente, algo que no puede dejar de ser o suceder. Rial por real, moneda colonial de diez centavos).

71

Entrar a los mates.

(Expresión usual en el Río de la Plata y también en Méjico con que se designa el entendimiento mediante señas que se establece entre los amantes).

72

Los paraguayos nadando, o los paraguayos se nos vienen a la boca.

(Aplícase al mate lavado. El dicho tiene su origen en la costumbre que tenían los paraguayos, durante la guerra de la Triple Alianza, de abordar a nado las naves enemigas. Al verlos la tripulación de éstas proferían la exclamación consignada).

73

Andar con la yerba en la boca.

(Significa estar de mal humor, retraído, poco comunicativo, muy preocupado).

74

Tomá mate.

(Dícese del que recibe su merecido, muy a pesar suyo. Equivale a "ahí tenés tu merecido").

75

No tiene cruz en el mate.

(Mate: cabeza. El dicho se aplica a la persona sin juicio).

76

No hay nada como el mate para "prosiar" bien a gusto.

77

Cebar a lo resero.

(Es decir, cebar y tomar por turno alternativo en rueda de mateadores, según costumbre de los reseros pampeanos).

78

El mate de las Morales.

(Dícese de lo que nunca llega, lo que pertenece a las calendas griegas).

79

Nadie sabe lo que al mate le cabe.

(Por lo limitado de la inteligencia humana).

80

Tomá otro mate.

(Significa aprecio y afecto. Equivale a: "no te vayas").

81

Venir en vetas, como la yerba.

(Dicho de la época colonial, para significar mala fe, volubilidad o inconsciencia en la conducta de una persona)

82

El mate de Ruperta.

83

Mate del sonzo.

(El primer mate cebado, que suele ser el más amargo. El aludido responde; "Sonzo es el que no lo toma).

84

O primeiro mate é dos pintos (1).

(Equivalente brasileño del refrán número 83).

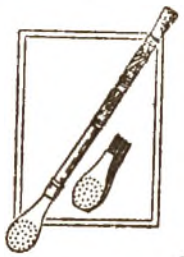
85

El mate del estribo (2).

(El último que se brinda a la visita).

86

Dê o galópe.



(Frase con que en Brasil es ofrecido el mate. El obsequiado responde: **o galòpe ê de vancê**. *Cuando el cimarrón está muy caliente, el cebador avisa:* **cuidado, que è redomão.** *Cuando la infusión se enflaquece, y la visita o el invitado desea que se cambie la cebadura, la frase corriente es:* **dé de ròdea, que já amançou**).

87

Andar de bombilla.

(Dicho popular en que se alude a un estilo de pantalón muy usado en otra época, y al que lo usa, en sentido de burla o chanza).

---

(1) ¿Por qué el dueño de casa o su sirviente bebe en primer lugar? Por deferencia con la persona a quien desea agasajar. La primera infusión nunca es la mejor, pero bastará revolver el agua con que se la prepara para que la segunda ya ofrezca mejor gusto. Entretanto, el uso hace ley, y nadie adopta este procedimiento. El mate, esté pronto o no, debe ser bebido. ¿No tendrá ésto su origen en los tiempos en que esta bebida era perseguida por los jesuitas y gobernadores del Paraguay, y que así se pretendiese entonces demostrar al huésped la inocuidad de la bebida?

Preciso es también tener en cuenta las insidias de que está hecha la historia del mate. Entre ellas cuéntanse casos de envenenamiento por venganza conseguido con la colocación de una moneda de cobre en el mate. Tal vez, teniendo en cuenta todo esto, se llegue a la conclusión de que el ofertante, por extraña gentileza, se sirva en primer lugar, precediendo a las personas a quienes desee agasajar. Es, además, un gesto de hospitalidad. (Romario Martins).

(2) Véase el sabroso cuento popular de la pág. 62

88
Ni pa yerba...

(Es decir, encontrarse en la última miseria. Usase para significar que una persona no tiene donde caerse muerta).

88 bis
Ya tenés mate, tripa, callate.

(Usase para significar que, satisfecha una necesidad o complacido un deseo, aunque sea a medias o engañosamente, ya no hay motivo para protestar o seguir pidiendo).

89
Más alegre que día é mate con tortas fritas.

90
Pero... ¿yo para puntal?
Soy como mate con sal,
que al que agarre de guisote...
¡trote!

(Uruguay)

91
Mate con torta.

(Agasajo, cumplido máximo).

92
Después de cebar, queda un secreto en el mate.

(Gusto o sabor de la calabaza que denuncia que no ha sido lavada después de cebar. El dicho úsase para poner de relieve el descuido o disidia de una persona).

93
Mate que cambia de mano se echa a perder.

94
A mate largo, trago corto.

(Equivale a los refranes "chi va piano, va lontano", "piedra sobre piedra, a las nubes llega", etc. Usase el dicho cuando se quiere significar prudencia, tacto y paciencia para sortear riesgos o salir airoso en la ejecución de propósitos y aspiraciones difíciles).

95
Mate amargo y china pampa, sólo por necesidad.

(Tiene su equivalente en el refrán "a falta de pan, buenas son tortas". Prov. de Buenos Aires - Arg.)

95 bis

Más zonzo que mate cocido.

(Dícese de la persona insípida, desabrida, sin gracia, antipática).

96

La pava está que vuela — o bien: Se te va la pava.

(O también: **La pava está con la tapa saltando.** *Dícese de la persona que desea vivamente una cosa. Aplícase especialmente al amor).*

97

Pialador de mates.

(Aplícase al que en reuniones o rueda de mateadores cambia de sitio para ponerse de turno, tomando de esta suerte dos o tres mates cuando los demás sólo han sorbido una vez).

98

Quien toma mate, vuelve.

(Dicho popular para significar que se vuelve donde sirven rico mate).

99

Encimar el mate.

(Servir mate en sucesión ininterrumpida a una misma persona. Embebe el hecho una intención hostil, de molestia o desagrado).

100

Cebar el mate pelando.

(Cuando es intencional interprétase en sentido despectivo para el que lo bebe).

101

Mate de hospital.

(Es decir, mate de agua fría. Úsase en sentido despectivo).

102

Cebar guarapos.

(Mate muy dulce y casi frío. Revela mala voluntad en el cebador o cebadora).

102 bis

Más bueno que mate de ceniza.

(Aplícase a la persona bondadosa, servicial, que se da íntegro a la amistad o al deber).

REFRANES Y DICHOS GUARANIES (1)

103

Aghâ re'úne pítope cambig jha rorá mombillape.

Tomarás leche en pipa y polenta de maíz en bombilla.
(Usase en sentido de burla, atribuyendo a una persona, para su mal, la pretensión de hacer o conseguir algo imposible).

104

Aghâ re'úne soó apu' á mombillape.

Descuida que comerás albóndiga en bombilla.
(Usase como el refrán número 103, en sentido de pretender algo absurdo o imposible).

105

Añá ayúra carâpâ páva.

Individuo de cuello torcido como pava.
(Usase con significación de insulto o remoquete. Como si se dijera:
Oye tú, pillastre, de pescuezo torcido como la pava.)

(1) **En parte, de "Mil refranes guaraníes" por Narciso R. Colmán (Rosicrán). La traducción e indicaciones sobre el empleo de los refranes, son del autor.**

106

Che ambuacú la ig jha otro o caig'ú.

Yo caliento el agua y otro toma el mate.
(Es empleado con la significación del equivalente refrán en castellano).

107

Rubia jha ca'à vaí ndayé jhejopávoí.

Dicen que las rubias y la yerba mate ordinaria pronto pierden su sabroso gusto.

108

Guâimi yemboyeguá jha ca'aigcué ñemboyá á... ¡vïro reíma!

Vieja que se emperejila es como cebadura usada que se recambia: ¡Ya es "al ñudo"!

109

Guâimí ñembocolorete jha ca'aigcué yejhová atigvíg, ¡roreíma!

Vieja que usa colorete es como yerba agotada que se procura reanimar con composturas: es al santo botón.

110

Jhacú ayá ñande ig.

Mientras se calienta el agua.
(Usase en sentido irónico para expresar pérdida de tiempo al hacer el amor).

111

Añá aig ca'aig pajhá güe.

¡Eres antipático o desabrido como los últimos mates!

112

Jhetá nde pirá-piréta: péina oñejhembá ca'aíg oyeitigcuáva ndéve guãrá.

Anuncio de que serás rico: rebosa el mate cebado para ti.

113

Jhêracuâ mombigríg ca'á porâ icha.

Huele de lejos como la buena yerba.
(Usase para significar el buen nombre o fama de que goza una persona).

114

Páva ochiâramo jha mitacuñá opurajhéi eté vové... ¡jha-cúma!

Moza que canta a menudo es como pava de agua puesta a hervir que empieza a chirriar: ya está llegando a su punto!

115

Mbovígpa jhepígne co che mombilla? Upéa, oujháicha: reicõteveramo, nerenojheichène mba'évé jhesé; reicõtevé ígramo catú, jhepigvérejhe reñemúne.

¿Cuánto podría valer mi bombilla? Eso, según sea: si la necesitas, no sacarás nada por ella; pero, si no la necesitas, la venderás a buen precio.

116

Opupú pebé ñande páva.

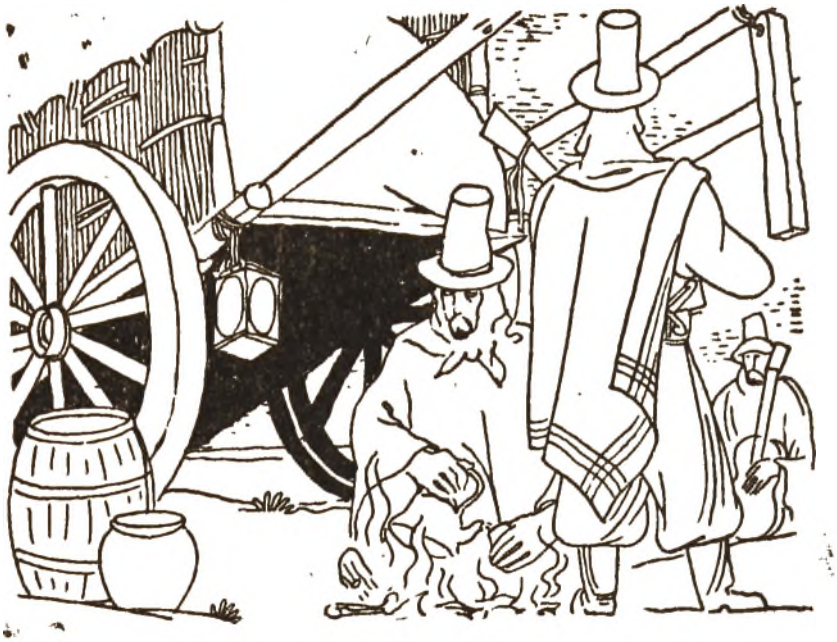
Hasta que hierva el agua.
(Usase en igual sentido que el número 110).

★

El habla rioplatense y su refranero, se hallan para siempre enriquecidos con las referencias al mate, al mate en su acción infinita, con los infinitivos "matear", "yerbear", "verdear", "cimarronear"... Cuando en lo más definido y elaborado del habla de un país, una de sus costumbres se expresa con seres vocabulares como éstos, tan vivos, tan de todos los instantes, es porque esa costumbre y la propia vida de la región son una sola y misma cosa.

Edmundo Montagne
Español

¡NI CARRERA!



117

—¡Pu... cha, viejo, hasta cuándo ha e tomar mate!
—Hasta que dure este cabito e vela,
y quede en el jogón un rescoldito,
y haiga unas gotas de agua en la caldera!

Dejáme tomar mate, mi chiruzo;
vos sabés que el amargo de la yerba
es el perro ovejero que me sirve
pa enchiquerar las penas!

Mateando ansina, bajo el techo e paja
de mis viejas taperas,
se me hace que no siento el reumatismo
que me envara las piernas.

Dejáme tomar mate,
y contáme qué es eso de las riberas
de que hablaba el patrón con el pueblero
la otra mañana al comenzar la hierra.

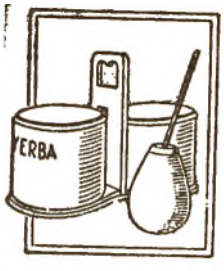
—¡Nada en gracia de Dios! ¡Que los porteños
no nos dejan del Plata ni la arena,
y anda un diario pagao por don Zebayos
mojándonos la oreja!...

—Güeno, alcanzá ese pucho,
y decile a ese zonso que no j... ieda:
que el río es de porteños y orientales,
con tal de que sea a medias.

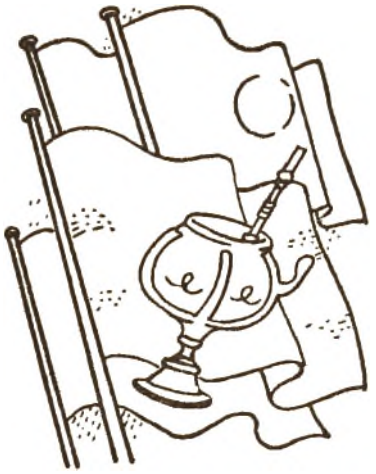
—¡Malhaya juese ansina! Pero, ¡ah, viejo!
el que tiene la juerza...
—¡Qué juerza ni qué Cristo! ¡Tenés miedo!
¡Avisás si sós hembra!

—¡La juerza! Andá, chiruzo, andáte a Minas,
la suidá de las sierras;
y al taita que en la plaza monta un pingo,
que ha de ser como luz cuando atropeya,
contále eso que dicen los porteños;
que aunque él, por ser de bronce, no contesta,
con ver cómo se afirma en los estribos,
te vas a convencer que... ¡ni carrera!

José Alonso Trelles (Viejo Pancho).



ROMANCE DEL MATE



118

Mate amigo y compañero,
rey porteño del fogón,
que la soledad ahuyentas
con tu ritmo rezongón.
Mate que inspiras endechas
al lírico payador
cuando canta en la guitarra
los tormentos de su amor.

Del palacio al conventillo,
tu sitio es siempre de honor,
del pobre engañas el hambre
del rico el ocio traidor.
Como el pan y como el agua,
simple y grato es tu sabor;
quien se aficiona a quererte
no encuentra nada mejor.

De tu popular estirpe
limpio ostentas el blasón;
tu lema es "hijo del pueblo"
y el pueblo te consagró.
El pueblo, a quien viste un día,
con patriótico fervor,
luchar por sus libertades,
poner bien alto su honor,

Tú escuchaste de sus himnos
la grandiosa inspiración,
tú marchabas al combate
como el soldado mejor;
fué siempre tu fiel amigo
el Héroe Libertador,
y en la lucha o en la tregua,
eres una bendición,
para los labios sedientos
y el cansado corazón.

Compañero en la vitrina
de mantilla y peinetón,
aromado en las esencias
de yerba, anís y cedrón.
De la mansión solariega
donde eras dueño y señor,
llegabas simple y bohemio
a los barrios del tambor.

De Monserrat las campanas
tocaban a la oración,
rumoreaban los portales
en larga conversación,
y tú ibas, de mano en mano,
con galleta y chicharrón,
mientras su pregón cantaba
la Santa Federación.

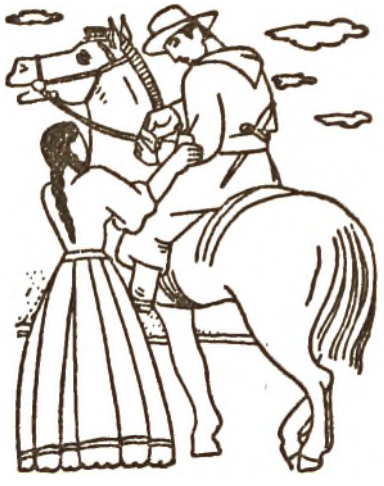
¡Cuántas veces sorprendiste
la oculta cita de amor,
o bajo la airosa capa
el negro puñal traidor!

Premisas tiene de oráculo
tu fiel lenguaje de amor:
muy dulce: "me gustas mucho";
amargo: "¡qué decepción!";
frío: "de mí no te acuerdes";
caliente: "dame tu amor".

Hoy, que ya la gran aldea
en urbe se convirtió,
hoy que la ley del progreso,
viejas cosas anuló,
tú sigues guardando siempre
tu puesto de vencedor,
ni el té de los ingleses
ni el chocolate español
restar pudieron el brillo
de tu larga tradición,
¡mate amigo y compañero,
rey porteño del fogón!

Maruja Vidal Fernández
Argentina

PA L'ESTRIBO



119

Era domingo... Solo en el rancho, pensó el paisano que "pa distrairse", lo mejor era rumbear para alguna casa vecina. Pensarlo y hacerlo fué todo uno. Así fué que, después de andar un rato por el camino general, se "adentró" para el de la estancia de un conocido suyo.

Al ladrido de los perros, salió el "encargao", el cual, aunque sólo conocía al recién llegado por haberle visto algunas veces en la pulpería del gallego Gutiérrez, y como la gente de campo es de por sí amiga y hospitalaria, le invitó a que se apeara y a pasar a la cocina donde se hacía rueda al fogón.

Apresuróse el paisano a aceptar y, al dirigirse hacia la casa, dió su vista con un hermoso par de estribos colgados en la pared que despertaron su codicia; no pudiendo resistir a la tentación, y sin que nadie lo viera, los agarró y se los metió en el bolsillo.

Estuvo mateando un rato con la familia del "encargao", pero el paisano, intranquilo por la mala acción que acababa de cometer, no veía la hora de marcharse alegando que se le "diba a hacer tarde".

Entonces, la señora del encargado le brindó el último cimarrón diciéndole:

—Tome otro, pues... ¡pa l'estribo!

El paisano creyó que lo habían descubierto y, ante la sorpresa de los presentes, sacó del bolsillo los estribos robados, exclamando:

—No, ¡si los agarré jugando!

(Anónimo)

AIRECITOS DEL CAMPO

(Para guitarra)

120

Con el agua del arroyo
que corre junto a tu rancho,
no hay ejemplo de que pueda
tomar nadie un mate AMARGO.
La razón de esa DULZURA
pude hallar no sin trabajo:
y es que tú en ese arroyito
sueles bañar tus encantos.

(Entre Ríos - Argentina. Paysandú - Uruguay).

121

El té es néctar delicioso,
el café es mucho más,
y no hay néctar como el mate
si lo ceba una oriental.

(Montevideo - Uruguay)

122

¡Al compás de los CIELOS y PERICONES
chillan las tortas fritas y los pasteles,
y pasan entre risas los CIMARRONES
de manos de las chinas a los donceles!

(San José - Uruguay)

123

Junto a la parva de trigo
el ombú está abochornado.
Sin embargo, aun da su sombra
para el mate y el churrasco.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

124

Algún día ha de aclarar
y entonces vendrá lo lindo:
asado y mate... Lo malo
es que ya habré envejecido.

(Uruguay y Argentina)

125

Con el mate y la caldera,
la guitarra y qué pitar,
tiene como disfrutar
cualquier mozo de p'ajuera.
¡Amalaya! ¡Quién pudiera
tener tierra en que sembrar,
un rancho para habitar,
cimarrón, caballo manso
y en las horas de descanso
guitarra para tocar!

(Soriano - Uruguay)

ERVA BÕA

Que me importa que tu sejas de outro,
si eu te quero e me queres!?...
E'a melhor raçao para que sejas minha!
Eu tenho um pingo manso de garupa
e uma adaga voluntaria na bainha...
Ha de ser como Deus quizer e tu quizeres!...
E afinal isto é bom pra não enferrujar!...

Uma china de outro
tem o gosto esquisito duma fructa roubada...
Uma fructa roubada tem tão bom paladar!...
Uma china sem dono é como estrada real...
Mas assim como tú
ha mais gosto e valor...
Não me leves a mal,
mas me encanta o amor
onde ha a graça atrevida de uma adaga no ar!
Porque amor sin amargo,
póde ser um amor,
mas como a herva batida, desses mattes lavados,
que não tem mais sabor... (1)

M. Vargas Netto
Brasileño

(1) De "Gado chucro".

MATE

Gorro frigio al revés, hecho ternura entre las manos de una china buena.

Crisol para la alquimia del jarabe gaucho.

Como un ¡buen día! saluda respaldado en las alboradas.

Su boca se empilcha de espuma, su mejor gala.

Beso tibio de amante, impulsándonos junto al estribo.

Puntualiza jornadas, como si nos palmeara sobre los hombros.

Hermana cuando lo ofrenda un macho.

Acaricia por dentro, cuando acarrea la madre vieja. O nos humedece la esperanza, cuando lo brinda una china.

Para mí, fué calmante, poncho y daga, y hasta coraza contra la pobreza.

¡Si te habré succionado en mis desesperanzas, hermanito mate!

ARTEMIO ARAN
Argentino.

EL MATE DULCE

Mate dulce,
pulido por las manos de toda la familia,
pues toda la familia te ha tenido en **PALMITAS**,
mate de los pobres y de los ricos;
inofensivo y oportuno
como una copa de agua, o como un "Padre Nuestro".

Mate dulce: mis padres, siendo novios,
te saboreaban juntos exprofeso
porque hacían de cuenta que se daban un beso.

(Tu boca redonda y abierta
rodeada por un arco de plata,
se parece al bostezo de la negrita
que te lleva y te trae).

Mate dulce, juguete
para llenar el hueco de las horas más largas;
pan de las horas sin pan;
entretenimiento
que ataba nuestras manos
soltando como a un ave el pensamiento;
entre los dedos pulcros de las novias
—cansadas de la aguja y del breviario—
eras como otra cuenta más grande del rosario.

Mate venido a menos;
bordado
toscamente, bien o mal,
a punta de puñal;
eres la última letra de la palabra pasado.

Tú estabas en las penas y en las alegrías;
tú sazonabas todos los acontecimientos;
en los velorios o en los casamientos
—de mano en mano y de boca en boca—
con la bombilla como un arma al hombro
tú pasabas en vela
como un buen centinela.

Y en las noches oscuras,
cuando las nazarenas de los gauchos
cantaban en las losas de la calle
como grillos de invierno;
dentro de las cocinas a media luz,
las comadres del pueblo te cambiaban de mano
para hacer la señal de la cruz
en cuanto la lechuza chistaba en los pretiles,
y un aliento como una bocanada del Diablo
agachaba la llama sucia de los candiles.

Mate venido a menos,
cómo me recuerdas los días de ayer;
cuando a la hora de la siesta
velaba una guitarra y una vidalita
con ausencias de novios y con voz de mujer.

Mate dulce, corrido de los salones
y arrojado a la orilla de las ciudades
como los chingolos por los gorriones.

Fernán Silva Valdés
Uruguayo

ADIVINANZAS

126

Vuela la gorda madre,
dijo la prima.
¿Dónde está Don Mateo
que no se arrima?

Solución: el mate (Argentina y Uruguay)

127

Verde verdeo,
yo lo saboreo.

Solución: el mate (Santiago del Estero, Tucumán - Argentina)

128

Una niña linda y bella,
todos la besan
pero no duermen con ella.

Solución: la bombilla (Cuyo - Argentina).

129

Tengo nombre de animal,
y siempre vivo caliente
sirviendo a la mejor gente
y me dan el peor lugar.

Solución: la pava (Prov. de Bs. Aires - Argentina)

130

Tengo nombre de animal
y siempre vivo caliente
sirviendo a la mejor gente
aunque ella me trate mal.

Solución: la pava (Salta, San Juan - Argentina)

131

Una niña blanca y lesa
que todos la besan.

Solución: la bombilla (Prov. de Buenos Aires y La Rioja - Arg)

132

Dentro un monte espeso
está un tira pescuezo.

Solución: mate y bombilla (Prov. de Buenos Aires - Argentina)

133

Verdecito, verdecito,
se va por un canutito...

Solución: yerba mate (Cuyo - Argentina)

134

En una montaña espesa
estira cuan largo el pescuezo.

Solución: bombilla en el mate (Cuyo - Argentina)

135

No hay duda: todo viviente
del más pobre al de caudal,
le tiene a la prima y prima
un cariño singular.
Es mi dos, un gran obsequio
entre el mundo más JAI LAI...
y más obscuro o más claro,
nunca deja de agradar.
¡Caramba! Mi dos y prima
me aprieta de modo tal...
que ya en varias ocasiones
no lo he podido encontrar.
A prima y dos repetida,
lo encuentran en un barrial;
y a mí todo en cualquier rancho,
en el pueblo, y la ciudad.

Solución: el mate (Uruguay)

136

En un monte espeso
está una gama tirando el pescuezo.

Solución: bombilla en el mate

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

137

En un monte espeso
un animalito saca el pescuezo.

Solución: bombilla en el mate

(Salta, Buenos Aires - Arg.)

138

Entre un monte espeso
hay un toro sacando el pescuezo.

Solución: bombilla en el mate
(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

139

Entre un monte espeso
estira largo el pescuezo
y suena como hueso.

Solución: bombilla en el mate (Santa Fe, Rosario - Arg.)

140

Con esférica figura,
de fuerte y lisa corteza,
del corvo rabo prendido,
nací arrastrado entre yerba.
Mi rubio color, a veces,
con obscuro tinte alteran,
y formando una boca,
tripas y entrañas me llevan.
Con otras de amargo gusto
mi cóncavo vientre llenan
y, para gozar su quilo,
con agua hirviendo me queman.

Solución: el mate. (La adivinanza pertenece al poeta uruguayo Francisco Acuña de Figueroa, autor de la letra de los himnos uruguayo y paraguayo)

141

Colgadina colgando
a bermejito está mirando:
si colgadina colgando cayera
bermejito se muriera.

(Solución: pava de agua colgada sobre el fuego. - Arg.)

AMOR E MATE

(A meu amigo o Dr. Anselmo Jever Peralta, afectuosamente)

O amor é como o mate, na verdade
como este, tal e qual se o considera:
verão, inverno, outono ou primavera,
se amolda a tudo com facilidade...

Refresca a alguns... ou mostra qualidade
Opósta á que primeiro parecêra.

Outros sofóca, qual si oferecêra,
ardente inferno enchendo a eternidade.

Bebe o mate com tento e com cuidado
cavaleiro que é destro... e o mais valente
vai devagar na bomba, estando quente...

Assim amor segundo o ser amado:
nada de excessos, que ha calamidade
em todo o excesso, mesmo de bondade!...

David Carneiro
Brasileño

Curitiba, 1942.

AMARGO

Para Alfredo Varzi

¿Por qué no se me olvida aquella tarde
en que Jacinto me llevó a tu rancho
pa que tu tata, que en la gloria estea,
me escuchara cantar? ¡Maldito canto!...

Cuando te vide a vos, me quedé mudo
y corcovió mi corazón, gritando
una sarta de cosas que me hicieron
pensar que me encontraba enamorao.

¡Y vos, como si nada!... Yo enseguida
colegí que no te era muy simpático,
porque al brindarme un mate, retiraste
tu asiento de ande yo me había sentao.

—¿Toma dulce o amargo?— tu tatita
me preguntó. Miré tus ojos pardos
y, al ver que eran amargos, al mirarme,
suspirando enanqué: —¡Lo tomo amargo!

... ...

Sabélo, ingrata: dende aquella tarde
cuando cimarroneo, de mis labios
se escapan mil suspiros y mis lágrimas
suelen estar adentro el mate, ¡cáindo!...

Enrique Buttaro
Uruguayo

EL MATE Y LOS POBRES

142

Señores, yo soy pobre,
pobre pero delicado.
Yo no sé querer usar
yerba que otros han usado.

(Salta, Catamarca, etc.-Argent.)

143

Cuando el pobre llega a tiempo,
y los mates van cruzando,
dan al pobre un mate chulla (1)
con los palitos nadando.

(Salta - Argentina)

143 bis

Pasando necesidades
más grandes que perro atado,
quedé con el buche afuera
como mate retobado (2).

(Argentina)

(1) Mate chulla es el mate lavado, esto es, de yerba muy usada.

(2) Véase en REFRANES el número 62 bis.

144

Cuando un pobre llega a tiempo
los mates andan cruzando;
si le dan el cumplimiento,
los palos andan nadando.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

145

Dijo el mate al ratoncito:
—¡Paciencia! Non gurruñate;
el rico se come al pobre,

la bombilla chupa el mate. (2)

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

146

Cuando están cebando mate
y yo me encuentro presente,
o me dan un mate frío
o un chulla, amargo y caliente.

(Salta - Argentina)

147

Soy como la yerba usada,
sólo me buscan los pobres.

(La Rioja - Argentina)

148

A los ricos les dan mate
hasta que se van llenando,
pero al pobre le dan uno
con los palitos boyando.

(Entre Ríos - Argentina)

★

(2) Copla muy antigua, quizá de la época colonial y notable por la idea social que expresa.

¡UN CIMARRON, NEGRITA!

149

Aunque parezca sonsera
lo digo de corazón:
que es la mejor atención,
la que mejor apreceo
si me brindan el deseo
cebándome UN CIMARRON.

Ande quiera que yo caiga
ya saben que es el botón,
que pa salir yo alegrón
y curao de todos males,
con cualisquiera modales
me han de dar UN CIMARRON.

Si voy a ver a un paisano
o lo mesmo algún "nación",
ya salgo con la intención
de pasar por lo que quieran,
con tal que a tuito prefieran
el pasarme UN CIMARRON.

En los negocios más serios
dejo de lao la cuestión,
si con modos y razón
de gente que se avalora,
llego a ver a una señora
preparando **UN CIMARRON.**

Pa mí no hay amor ¡ni nada!
y pa ganar mi afición
la primera condición,
la que sobre tuitas vale,
es si la paica me sale
brindándome **UN CIMARRON.**

No me hablen de estar sonsiando
de amores y de pasión
y haciendo conversación
tal vez de güeyes perdidos,
cuando más entretenidos
se está con **UN CIMARRON.**

Hay gente que por un beso,
o por dos y un apretón,
ya se largan a un zanjón
como el chimango al güey muerto,
sin ver que nada es más cierto
ni mejor que **UN CIMARRON.**

Desde que se hace de día
ya me siento en el fogón,
y lo mesmo que un mamón
que hambrea verse en la teta,
ya se me hace agua la jeta
preparando **UN CIMARRON.**

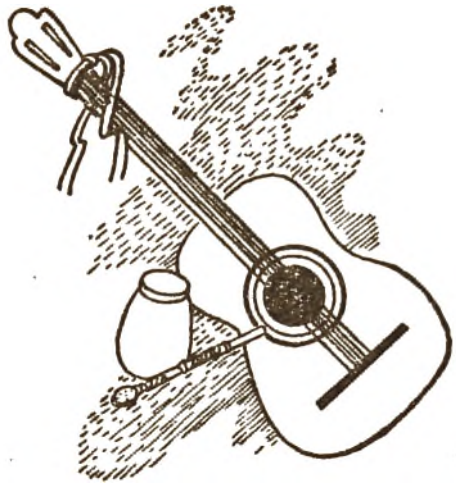
Llámenmen pa una patriada,
pa alguna rivolución,
pero pongan atención
y sepan por de contao,
que pa mí no hay nada hablao
si no corre **EL CIMARRON.**

(Anónimo - Uruguay)

¿QUE DIREIS?...

Clavel del aire que alegras
el mojinete del rancho,
trébol de olor que perfumas
el tarro ande escuendo el naco;
calandria que me despiertas
desde el ombú con tu canto,
solcito que desentumes
los güesos del Viejo Pancho...
¡qué diréis cuando una aurora
no me sintáis carraspiando,
ni a través del techo e paja
veáis salir l' humito blanco
del jogón en que hierve el agua
con que cebo el mate amargo!...

José A. Trelles (Viejo Pancho)



AQUELLA CHINA

Le digo, aquella china era bem linda!
Chinóca macanúda, eu le garanto!
E oiga saudade que eu carrego ainda,
que até tem um geitito de quebranto.

Está tapéra o rancho e, é bemvinda
a certeza de ver que me ataranto...
Campereada que eu faça nunca finda
sem que eu vá me embretar naquelle canto.

E que amargos fazia a fachudaça!
Como apôjo espumado de brazina,
com doçura amarguenta de cachaça.

Amanunciou mui bem meu coração...
E a saudade que eu tenho dessa china
tem um gosto de matte chimarrão. (1)

M. Vargas Netto, brasileño.

(1) De "Tropilha crioula", versos gauchescos.

EL MATE AMARGO (Estilo)

150

—Quiero que sintás mi gusto—
me decía ayer la Pocha,
y es la tal una morocha
por quien la vida perdí.
Y alargándome con gracia
un mate recién cebado,
no bien lo tuve probado
que era dulce comprendí.
Ya les digo que es la prenda
de mi empeño, y sin embargo:
—Sólo tomo mate amargo—
con pesar le contesté—.
Ya que de tus ojos negros
tanta promesa he probado
inútilmente he esperado
la dulzura de mi fe.
Y comprendiendo la moza
lo que mi intención pedía,
perdió al punto la alegría
aunque yo la consolé.
Llevé el mate hasta la huerta,
lo vacié, y, con yerba nueva,
después de gustarlo en prueba
un amargo le brindé.
—Aquí está este mate simple,
fuerte como mi esperanza,
que, aunque tu favor no alcanza,
siempre fía en tu favor.
Si hay promesas en tus ojos
y en tu sonreír travieso,
tan sólo ha de ser tu beso
quien endulce su amargor.
Tomó el mate, y supo entonces
lo amargo de mi tormento
y fácil logré mi intento
sobre sus labios en flor,
que el placer cuesta en la vida
dura pena y plazo largo,
y a mí me dió el mate amargo
la dulzura del amor (1).

Eduardo Montagne
Argentino

(1) De la revista "Canciones Populares".

EL MATE EN EL HOGAR

La hora del mate es, en la familia, la hora diaria del club, de un club no exclusivamente de un solo sexo ni de una sola edad, y que, por lo tanto, establece en su estrecha rueda, cara a cara y frente a frente, la posibilidad de expansión para las más diversas almas, entre las allí admitidas. Ningún otro momento del día ofrece tan completa y profunda oportunidad de comunión entre seres a quienes el destino ha juntado o reune o ligará más tarde. Se ventilan allí los complejos problemas del hogar, hallándoseles inesperadamente soluciones; los sucesos infaustos logran el alivio de la pena compartida; los felices, el aumento de nuestra alegría reflejada en el contento de quienes amamos; los seres, las cosas, las personas ausentes, un comentario; en el comentario, las vislumbres comprensivas que no hubiésemos obtenido en nuestro aislamiento. Y, más que nada, obtenemos en esa rueda, de intimidad sin ejemplo en la familia humana, las cosechas de los mutuos buceos en el alma. Hacemos psicología de la mejor calidad, aunque no queramos.

Edmundo Montagne
Español

★ ★

150 (bis)

El mate tradicional
que ya es costumbre de raza
en el Brasil, Paraguay,
y en Chile, Perú y el Plata,
vuelve de nuevo a invadir
el mundo de la elegancia
con los fueros que tenía
en época no lejana.

(Uruguay)

★ ★

...“Sem dúvida, é por influencia do mate, das rodas que se forman nos ranchos reunindo em torno da chaleira grande número de tomadores, que mais se desenvolve naqueles homens simples, habitadores do pampa infinito, o espirito de cordialidade, que nasce entre eles o prazer da conversação, tão fertil em historias de façanhas e de casos, de aventuras sentimentais e de conhecimientos especializados... (1).

Dr. Temistocles Linhares
Brasileño

☆ ☆

(1) Del “Boletin do Instituto Nacional do Mate”.

EL MATE

En la vida campera
nada hay que tenga unción
como el verde cimarrón
saboreado en la tapera.
Una mano hechicera
acomoda la bombilla;
un banco, divina silla,
de ese rancho que hizo Dios,
une con el mate a dos...
¡Y allí el amor se arrodilla!

Todo el ser se adormece
al absorber el mate,
ese cariño que late
y que tan casto se ofrece.
En la bombilla se mece,
diminuto rey alado,
del uno al otro ofrendado
en esa envidiable calma...
y es un beso que cada alma
pone en el borde agraciado!...

Walter Correa Luna
Uruguayo

CANTO AL MATE AMARGO

¿Sabés por qué busco
en el sorbo amargo de tu esencia misma,
la cordial y amiga conjunción de gustos?
¡Porque amando todo lo que en ti hay de criollo,
amo el atavismo de una raza fuerte,
que cincela el rasgo del carácter gaucho!

Mate:
ese es tu nombre. ¡Tal una sentencia!
¡Si podrás matar!
Ante ti curvaron los hastios hondos
de la aristocracia
la cerviz airosa, de orgulloso gesto;
y mataste penas de las almas tristes,
rudas y sencillas,
bajo la caricia de tu sorbo amigo.

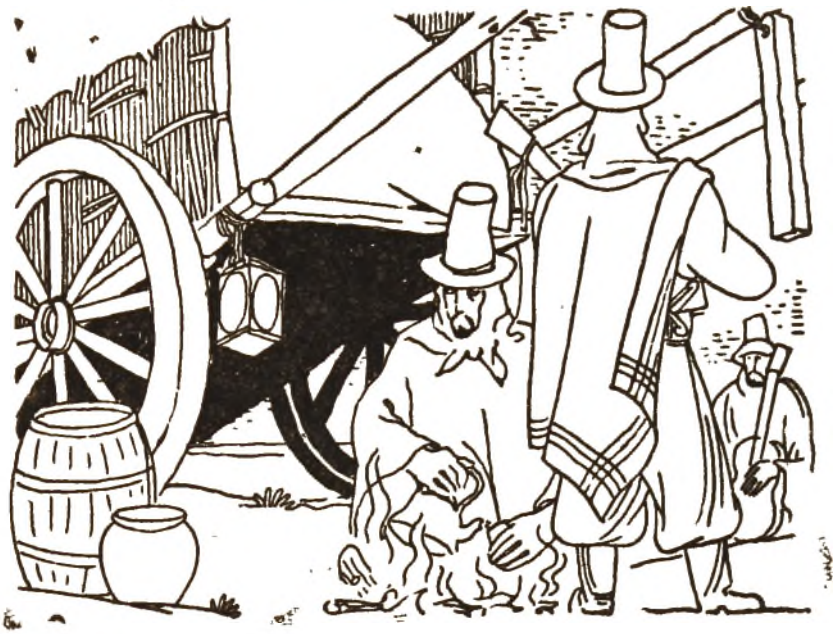
Yo he llegado al fondo
del secreto amargo que me dió tu trago:
cuando te he sentido mezclar en mi espíritu
esa rebeldía que atajó el Progreso
en la contumacia de tu compañía.

Cuando me enseñaste tu filosofía
de patente criolla;
cuando, asesorando la cuita secreta,
diste un beso largo
a la cobardía de los "refinados",
—que no siendo criollos,
buscaron lo "criollo" que hay en tu aspereza
para aprender algo
del valor amargo que hay en tu infusión.

...Justo es que mi boca,
que acallara el fuego de su fiebre loca
en las horas lentas de la confidencia,
sepa hacer justicia,
al decir que sigues
siendo el fiel amigo, de atavismo criollo.

María Luisa Larena
Uruguaya

EL MATE EN EL INGENIO POPULAR



151
A una vieja muy matera,
un día le faltó el mate;
no tenía yerba ni azúcar,
le puso al viejo en remate.

(Salta, Catamarca, Jujuy - Argentina)

152
La gente está de jarana,
junto a la vieja carreta.
¡Jarana, jara, jarana,
buenos mates con galletas!

(Salta, Jujuy, Tucumán, La Rioja - Argentina)

152 bis
La pavita está en el fuego,
la yerbita está en el mate,
la bombilla está empeñada
por comprar un miriñaque.

(Argentina)

153 bis
De balde te hacés la austera
y me mosqueás con la islilla,
porque te sé, de hace mucho.
más cosas que la bombilla. (1)

(Argentina - Uruguay)

153

Se a doença for na barriga
tome mate de congonha.
Infalivel é o remedio
contra a falta de vergonha.

(Paraná, Santa Catarina, Matto Grosso, Sao Paulo, Rio Grande do Sul - Brasil).

154

A mi Don Fulano
le quisiera dar
mate con bombilla,
yerba del corral.

(Catamarca, Salta - Argentina)

155

A las mocitas quererlas,
y no darles de comer:
darles palo como a un burro,
mate caliente a beber.

(Catamarca, Salta - Argentina)

156

Cuando el compadre chupa
que te chupa el mate,
muestra la hilacha:
se le pone la cara
como vizcacha.

(Santiago del Estero - Arg.)

157

San Carlos, yerba y azúcar,
animaná, almidón,
Cafayate y Tolombón,
sangre de mi corazón.

(Catamarca, Salta - Argentina)

158

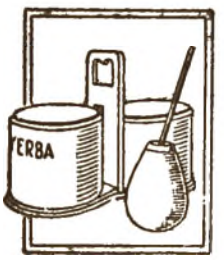
Cara lavada na bica,
agua fervente na trempe,
mate na cuia, e adepois...
¡otra cuiada mais quente!...

(Paraná, Santa Catarina, Matto Grosso, Sao Paulo y Rio Grande do Sul - Brasil).

159

Senhora dona de casa:
dê-me um mate chimarrão,
con quatro pedras de açucar
e queijo e bastante pão.

(Brasil)



160

Planta de ajís,
flor de tomate,
el que no traiga yerba
no toma mate.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

161

Yo, el centinela Mateo,
de yerba y tabaco amparo,
administrando justicia
solemnemente declaro:
que un cigarro es cosa buena;
rica bebida es el mate;
y por si hubiere discordia
yo le agrego de remate:
que es substancia confortable
un taco de buena caña,
tres cosas que gustan mucho
a un militar en campaña.

(Paraguay)

162

La yerba paraguaya
y misionera
por todas partes anda
y aquí no llega.

(Cuando la cebadora, durante la fiesta en el campo rioplatense, pasa por alto al cantor, éste se apresura a advertir la omisión o desatención con la copla transcripta o con otra análoga - Uruguay y Argentina)

163

Desde abajo m'hi vinío
pisando sobre paderes,
la yerba para los hombres,
la azúcar pa las mujeres.

(Salta, Jujuy, Catamarca, Santiago del Estero - Argentina)

164

Yo me llamo el MATE
y no sé MATAR,
que el que mate tome
no se mata más.

(Montevideo)

165

Mate sobre remate,
sobre mate chocolate.

(Salta - Argentina)

166

Más de una vez degollao
salió mi pobre gaznate,
después de acetarle un mate
con agua hirviendo cebao.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

167

Planta de ajís,
flor de tomate,
que traiga yerba
el que quiera mate.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

168

Salís vos, mi negra,
si sabís querer,
hechura de mate
en agua de té.

(Catamarca - Argentina)

169

A la casa fuí llegando,
y mate estaban tomando;
y un matecito me dieron
con tres palitos nadando (1).

(Catamarca - Argentina)

170

Yo no soy de este pago,
soy de Navarro;
si me dan mate dulce,
yo tomo amargo.

(Prov. de Buenos Aires - Arg.)

(1) Chuya limpio, claro, sin heces. MATE CHULLA es el mate lavado, esto es, sin mayor sabor a yerba. Cuando se ha cebado muchas veces sin cambiar la yerba, los palitos de ésta sobrenadan en el mate, debido a que una vez lavados resultan livianos. El mate chullo se da a los chicos.

171

Acostate, dormí un sueño,
levantate, tomá mate:
¡esa prenda tiene dueño,
es de vicio que te mates!

(Santiago del Estero, Catamarca - Argentina)

172

¡Vidita de mi vida!,
dice una prima:
adonde hay mate amargo
nadie se arrima.

(Santiago del Estero, Catamarca - Argentina)

173

Corré, vení volando,
flor de tomate,
el que no tiene yerba
no toma mate.

(Sgo. del Estero - Argentina)

174

Corazón de avellana,
pecho de almendra,
amargor de yerba,
limón azucarado,
¡quién te sorbiera!

(Salta - Argentina)

175

Cuando están cebando mate,
y yo me encuentro presente,
o me dan un mate frío,
o un chulla, amargo y caliente (1).

(Salta. Catamarca. Jujuy, Sant. del Estero - Argentina)

---

(1) El mate chulla, amargo y caliente es el peor mate para el que está habituado a tomar mate dulce, porque es beber agua caliente con bombilla.

176

Le TRUJO de la cocina
un CIMARRON de HUMORADA
con la bombilla CALDIADA,
que le quemó la BOCINA.

(Ascasubi: "Santos Vega")

177

Si piensas darme amarguras,
te quiero hacer un encargo:
cuando vaya por tu casa,
dame mucho... mate amargo.

(Uruguay)

178

Pa tabletas Mendoza,
pa yerbiar las Misiones,
San Juan pa el vino,
Córdoba pa alfajores,
y pa puntiar "El gato"
los correntinos.

(Salta, Tucumán - Argentina)

179

Eche una copa, pulpero;
via sentar el mate amargo,
y en seguidita me largo
como tatú pa su agujero...

(Uruguay)

180

Ya me llamo Juan de Peña,
rajada de buena leña,
tomador del rico mate
que ceban en Cafayate.

(Sgo. del Estero, Salta - Arg.)

ACROSTICO

¡Mate amargo, don divino!
Acíbar, que en su amargor,
Tiene el dulce del amor,
El más puro, el campesino,
Acíbar que lleva el trino
Meloso de la alegría.
Amargo que al alma mía
Rige tu esencia ideal,
¡Gloria lírica campal,
Orgullo de gauchería!

Walter Correa Luna
Uruguayo

POSTALES

181

Al Viejo Pancho:
Que en el año que hoy empieza,
a manera de raudal
gran cosecha intelectual
le produzca su cabeza;
que con su antigua firmeza
y de su guitarra al son
siga siempre el pericón
saboreando, Viejo Pancho,
buen churrasco y cimarrón.

(Uruguay)

182

Cuatro versos sin domar
ahí le mando, compañero,
con el relincho primero
del año que va a empezar;
traerá este año la mar
de triste y de divertido,
pero será lo que ha sido
el otro para los dos:
pura leche con arroz,
mate y criollismo corrido.

(Uruguay)

183

Don Calisto, el de la chola
más llenita de salmuera,
en este año ¡Dios quiera
que le ruede bien la bola!
Buen pucherito de cola
para tomar con la vieja,
una buena candileja,
mucho mate con bollo,
y, como postre criollo,
requesón con miel de abeja.

(Anónimo)

Y AHORA ¿QUIEN TOSE?

"El mate es digestivo, infusivo, social, higiénico, terapéutico, estimulante, calesténico, cafeínico, tónico, diurético y diaforético".

184

Y ahora, ¿quién tose?
Y si algunos paisanos
no han comprendido
tuitos los terminachos
que aquí han metido,
no se aflijan por eso,
ni les importe,
que eso lo hacen los gringos
por darse corte.

Lo que dice por último
todo ese embrollo,
es que no hay té ninguno
como el criollo;
té tónico y diurético,
¡hágase cargo!
que nosotros llamamos
mate amargo.

Para hacer lindamente
las digestiones,
no hay té como una docena
de cimarrones,
y eso yo no lo digo
sino los sabios
que se han puesto bombillas
entre los labios.

Para darle despejos
a la mollera,
no hay como un matecito
de MISIONERA,
si es amargo, se entiende;
si es de otra laya
todavía es mejorcita
la paraguaya.

Pero de cualquier modo,
si es yerba mate,
no hay té que se le iguale
ni chocolate;
ni el café ni la coca
ni cascarilla,
que tuito eso se toma
sin la bombilla.

Ya lo saben, paisanos,
no es disparate:
no hay quien se le aparee
a un rico mate;
lo dicen los de extrangis,
¡qué más queremos!
aunque ya hace muchísimo
que lo sabemos.

Pero lo que no saben
esos **NACIONES**
es cómo **ENSILLAN**
en los fogones;
y el gustito que sale
por la bombilla
cuando es una criolla
la que lo ensilla! (1)

(Uruguay)

EN EL FOGON

185

Yo me acerco a mi fogón
cuando algún dolor me aqueja,
luego le pido a mi vieja
que me cebe un cimarrón;
la vieja sin dilación
me complace complacida,
acerca un banco en seguida
y, mientras sigue el matiar
nos ponemos a prosiar
sobre cosas de la vida. (2).

(Uruguay)

(1) De la revista uruguaya "El Fogón".

(2) De la revista uruguaya "El Terruño".

EL MATE DEL INGLES

186

A un inglés recién venido
cuando hubo desembarcado,
lo obsequiaron con un mate,
no sé si dulce o amargo.
Pitar en aquella pipa
al hombre le gustó tanto,
que supo el sabor del mate
antes de saber nombrarlo.

De este modo se tomó
tantos mates encimados
en su primera visita
a una casa de hacendados,
que los demás contertulios
el resuello le envidiaron.

Pero él luego confesó
que tomó tantos y tantos,
por ignorar las palabras
adecuadas en el caso
para expresar el deseo
de decir que estaba harto.

Entonces, un criollo chusco
le dió un consejo barato.
Y le dijo: "—Amigo inglés,
cuando se sienta atorado,
pa' que no le den más mate
ha de decir "más caliente"
a la piona, al entregarlo".

Así el inglés repitió:
"más caliente" un rato largo
y se aprendió de memoria
las palabritas del caso.

Al día siguiente, aburrido,
se fué de visita un rato
a la casa de otro criollo
que le habían presentado;
y enseguida le obsequiaron
con un rico mate amargo.

Tomó y tomó diez o doce,
y cuando se hubo cansado,
con modales muy corteses,
como inglés bien educado,
le largó su "más caliente"
a la parda del amargo.

La sirvienta calentó
el agua, por descontado,
y le trajo un nuevo mate
calentito y bien cebado.

El inglés se lo tomó
paciente, y al entregarlo,
dijo otra vez: "más caliente",
con tono más elevado.

La señora de la casa
dió de su sillón un salto,
y se metió en la cocina
para corregir el caso,
dando un reto a la pardita,
la que lloró protestando.

—¡Pero, señora, si está
más que caliente, pelando!
¡Mire, mire usted la pava:
mire el agua rezongando!
¿Será que el extranjero tiene
el garguero retobado?
¡Pedir mate más caliente
cuando está pa' pelar chanchos!

La dueña de casa, entonces,
ideó un plan endemoniado
y ordenó: —"Le echás el agua
por la bombilla, entretanto,
y ojalá se queme vivo
este extranjero del diablo".

La parda cumplió la orden
y un chorro de agua, pelando,
le mandó por la bombilla
al mate, y salió a acarrearlo
entregándolo al inglés
que lo recibió asombrado.

Con fastidio lo llevó
violentamente a los labios;
y, dando un grito tremendo
al quemarse, pegó un salto,
tiró el mate contra el suelo,
y, con el pescuezo hinchado,
alzando en alto los puños,
los ojos desorbitados,
gritó a la pobre pardita
que lo miró reculando:
"—Mi dice que "más caliente",
que "más caliente", ¡caramba!"

Uruguayo

★

AGÜERIAS

187

Me puse, al contar mis penas,
más colorao que un tomate,
y se me añudó el gaznate
cuando dijo el ermitaño:
—"Hermano, le han hecho daño,
y se lo han hecho en un mate.
Por verse libre de usté
lo habrán querido embrujar".

(José Hernández: "Martín Fierro").

188

Una tarde que me hallaba
de visita... vino el Ñato,
y para darle un mal rato
dije juerte: "Ña... to... ribia,
no cebe con la agua tibia".
Y me la entendió el mulato.
Era el todo en el Juzgado
y como que se achocó,
ahí no más me contestó:
—"Cuando el caso se presiente
te he de hacer tomar caliente,
y has de saber quién soy yo."

(José Hernández: "Martín Fierro").

¡D'ANDE YERBA, PURO PALOS![1]

(Anécdota histórica)

189

"Guasquita", asistente del coronel Las Heras, valiente y querido por sus canciones, décimas y punteos, también era famoso por lo busca pleitos y peleador.

Una mañana se oyeron gritos en una pulpería. Rápidamente se amontonó la gente. Acertó a pasar un oficial y, al ver que entre los de la contienda había un soldado, intervino.

Al notar su presencia, "Guasquita", que era el promotor de la gresca, se cuadró diciendo:

—Mi teniente, este pícaro me ha querido robar.

—Falso —replicó el pulpero—. Este soldado ha armado escándalo por no pagarme.

—¡Mentira! —clamó "Guasquita"—. Usted roba al público dándole una cosa por otra.

—Vamos a ver: hable usted —dijo el oficial dirigiéndose al comerciante.

—Este señor —dijo el pulpero— me ha pedido una libra de yerba; yo se la he pesado y él la ha tirado al suelo, armando un escándalo.

—¿Y por qué lo has hecho? —preguntó el teniente al soldado.

—Porque yo le pedí yerba y el gran mentiroso me dió otra cosa.

—¿Dónde está la yerba? —preguntó el teniente.

—Mírela aquí —contestó el pulpero, señalando el suelo.

El teniente miró y pareció no quedar muy satisfecho de su inspección.

—¿No lo ve, mi teniente? —exclamó "Guasquita" alborozado— ¡d'ande yerba, puro palos!

FLORENCIO ESCARDO
Argentino.

(1) El dicho es oriundo de Chile.

"ABRIENDO CANCHA"...

190

Un tercio traigo de yerba,
y charqui de vaquillona,
aceptáme un mate amargo,
sentado en esa carona.

(Argentina y Uruguay)

191

Allí viene DON MATEO: (1)
la suerte me trajo aquí.
¡Cuánto hace que no veo!
¡Ojalá venga por mí!

(Uruguay)

192

Con su permiso, señores,
voy a echar mi RELACION,
pongan agua en la pavita,
siga la conversación...

(Catamarca, Santiago del Estero - Argentina)

(1) **Mateo: por mate.**

193

Voy a contarles, señores,
una historia muy cortita,
un caso que me pasó
cuando estuve de visita.

Cuando di los buenos días
la vieja no contestó;
parecía maldición,
ni mate me convidó.

Entonces, yo, de vergüenza,
saqué la mi tabaquera,
y, armando cuatro cigarros,
convidé a la vuelta entera.

Con esto la vieja dijo:
—"Pongan agua a la pavita:
aunque sea mate amargo,
brindaremos a la visita".
—"Tarde he llegado, señora,
por no llegar a las doce,
porque tengo una vecina
que del polvo me conoce".

(Sant. del Estero - Argentina)

194

(Variante de la copla Nº 193).

El domingo de mañana
estaba yo de visita
en el rancho de una vieja
con tres hijas jovencitas.

Cuando di los buenos días
la vieja ni contestaba:
me decía maldiciones,
ni mate me convidaba.

Las muchachas se decían:
—"¡Pongan agua en la pavita,
aunque sea con mate amargo,
brindemos a la visita!"

Entonces, yo, de vergüenza,
sacando mi tabaquera,
y, armando cuatro cigarros,
convidé a la vuelta entera.

Entonces la vieja dijo:
—"No había sido éste cualquiera,
antes, cuando yo era joven,
no se usaba tabaquera.

Antes cuando yo era joven,
no se usaba tabaquera,
Entonces sabían sacar
unas vejigas enteras.

(Argentina)

LA CEBADORA DE MATE

195

Muy rico es tomar el mate
a la orilla del fogón
escuchando una canción
que historia patria relate:
las hazañas de un combate
o una leyenda de amores
en que nuestros payadores,
que naturaleza inspira,
hacen brotar de su lira
murmullos, luces y flores.

Pero más rico y sabroso,
para el que a tomarlo llega,
es si una moza lo ceba
para brindárselo a un mozo;
entonces es delicioso,
bien sea dulce o cimarrón;
es el criollo turrón
que entretiene, que recrea,
y el paisano saborea
a la orilla del fogón.

Velai, pues; ahí va un **AMARGO**
cebado con todo esmero,
como que él es el primero
que de cebar me hago cargo.
Platicando lindo y largo,
tómenlo alegres y ufanos,
que es cebado por las manos
de una morocha oriental
que tiene en su alma un caudal
de afectos para sus paisanos.

Entre verde y amarilla
es mi yerba en el color,
porque es la yerba mejor,
sazonada y con semilla.
Derechita la bombilla
la pongo, que así no toca
la yerbita que en la boca
del mate está sin mojar;
pues no lo sabe cebar
quien lo ensucia o lo revoca.

Dicen que al mate porteño
le echan azúcar quemada;
yo al mío no le echo nada
ni perfumarlo me empeño,
lo cebo como a mi dueño
le gusta tomarlo, así
como lo ceban aquí
en la tierra de mi cuna,
sin compostura ninguna,
como a cebarlo aprendí.
Pura yerba misionera
pero yerbita escogida;
si es dulce, azúcar molida,
y el agua de la caldera.
Cebado de esa manera
es que al criollo le agrada.

Ya está el agua preparada;
lo ofrezco a viejos y pollos
que, siendo para criollos,
cebarlo no cuesta nada.
Soy morocha campesina
que cebo mate por gusto,
no me ensucio ni me asusto
por entrar en la cocina;
mi talle esbelto se inclina
si está el agua calientita,
no soy fea ni bonita,
me acerco al fogón y gozo
cebando un mate espumoso,
y me llamo Margarita.

(Anónimo - Uruguay)

EL MATE EN LA CANCION

CRIOLLA

196

Paseando por la alameda
con mi tía, misia Donata,
un mozo dijo: "—Pereda,
esta porteña me mata!"

—"¡Jesús, qué atroz disparate!
Desista de tal empeño.
¿Cómo quiere ser mi dueño
quien no sabe tomar mate?

Tomá mate, che, tomá mate,
tomá mate, che, tomá mate,
que en el Río de la Plata
no se estila el chocolate.

(Montevideo)

197

Paseando por la alameda
con tía, doña Torcuata,
dijo un mozo en la vereda:
—"¡Esta porteña me mata!"

Tomá mate, ché, tomá mate,
tomá mate, ché, tomá mate,
que en el Río de la Plata
no se estila el chocolate.

—Dos quieren enamorarme,
uno inglés y otro limeño;
mas yo, dispuesta a casarme
he de hacerlo con porteño.

Tomá mate, ché, tomá mate,
tomá mate, ché, tomá mate,
que en el Río de la Plata,
no se estila el chocolate.

—Desista en su loco empeño,
¿no ve que es un disparate
que pretenda ser mi dueño
quien no sabe tomar mate?

Tomá mate, ché, tomá mate. (1)

(Argentina)

198

En tomando mate,
vidalitá,
bajo la enramada,
son las santiagueñas
vidalitá,
las mejor amadas.

(Sant. del Estero - Argentina)

199

En tomando mate,
bajo la enramada
son las santiagueñas,
las más amadas.

(Variante de la copla anterior)

---

(1) La canción 196 fué dictada al autor por el Prof. y Cont. Walter Correa Luna, poeta, compositor y folklorista uruguayo. También ésta es popular en el Río de la Plata.

200

¡Ahura, y se acaba mi negra!
¡Chacarera, chacarerita!
¡Ay qué ricos son los mates
que ceban las tus manitas!

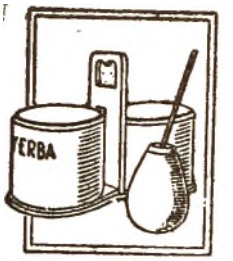
(Sant. del Estero - Argentina)

201

LA MOROCHA (tango)

Yo soy la morocha,
la más agraciada,
la más renombrada
de esta población;
soy la que al paisano
muy de madrugada,
bajo la enramada
brindo un cimarrón.

(Argentina y Uruguay)



A Dios debo la existencia;
a mis padres lo que soy;
a mi mujer la excelencia
de mis hijos, y ellos, hoy,
al mate la inteligencia:
me es tan grande su influencia
que viene donde yo voy.

Si el cielo no da mate, es un camelo;
si el infierno lo prodiga, ¡ese es el cielo!

Si la Santa Trinidad
en el cielo reina y brilla,
en la tierra es su heredad
el mate, yerba y bombilla.

Si una pena me abate
o me enajena,
¡venga pronto mi mate,
y adiós la pena!
Que siempre el mate
los dolores, la pena
y el mal combate!

Walter Correa Luna
Uruguayo

AMARGO SABROSO

202

¡Qué sabroso es un amargo
cuando se está en la portera
de la tropilla a la espera
que se acerca al trote largo!
Y hay quien dice sin embargo
que el gaucho vive a lo bruto:
¡vive pagando el tributo
con que manda a los puebleros
astas, cerdas, lana, cueros,
y algún otro rico fruto!
Con tiempo bueno y con paz
no hay nada como la estancia,
de los pastos la fragancia,
que es la más rica quizás;
con eso sólo no más
me quedo entre el pastizal,
porque no hallo cosa igual
a un rico amargo criollo
a la orilla del arroyo
o en la puerta del corral!

(Uruguay)

MATEANDO

203

Para desechar la pena
de la vida en el combate,
no hay nada mejor que un mate
cuando la yerbita es buena;
da fuerzas en la faena
a que se agacha el rural,
y no hay otra cosa igual
a un sabroso amargo, cuando
lo va el gaucho saboreando
en la puerta del corral.

¡A D O M A R!

(Canción)

204

¡Muchachos! ¡Basta de amargo!
¡y pa más luego la broma!
porque a espaldas de la loma,
nos aguarda un lindo encargo...
¡Lindo!, pero sin embargo,
viene doblao de tristeza:
¡Hay que darle en la cabeza,
a potros cuya maldá
es gozar de libertá!...
¡Y pa mí ya no es lindeza!
¡Vamos muchachos! ¡Marchando!
¡Es nuestro pan que lo exige!
Jamás el potro colige
la pena que está mandando...
Tal vez esté meditando
en su mañosa pionada...
¡amargo, pa la largada!
¡Y al potro!, ¡sobra coraje!
¡que pa que no sea salvaje
le haremos una salvajada!...

(Música y letra de Walter Correa Luna)

205

EL. — Tomo dulce y amargo,
cebe el que le guste,
y, a más, que sus amargos,
se me hacen dulces.

ELLA. — Entonces me conviene
pa compañero:
no precisando azúcar
habrá puchero.

(Argentina y Uruguay)

POR LA TRADICION

(TANGO)

206

Cada comarca en la tierra
tiene un rasgo prominente,
dice un bardo en cuya frente
profusos lauros se ven,
y, al hablar de Buenos Aires,
la querida patria hermosa,
cita la pampa grandiosa
y el frondoso ombú también.

Yo, en rima desaliñada,
imitando al digno vate,
pongo de relieve al mate,
de América propiedad.

Desde la infancia prefiero
tan excelente bebida
y, en tanto me reste vida,
proclamaré su bondad.

El argentino lo toma
con deleite verdadero.
¡Oh, mate! feliz me siento
de contar siempre contigo
porque eres un fiel amigo
que me brinda distracción.

Ya que el gaucho valeroso
va siendo desalojado
y el chiripá desdeñado
se ve por el nacional,
en memoria de esa raza
que admiramos desde niño,
conservemos con cariño
el mate tradicional

(Autores: letra y música: Iturburi y Bianco)

EN UN RANCHO

207

Cuando amanece la aurora
con sus tintes purpurinos,
cuando se escuchan los trinos
de la calandria cantora;
cuando el alma soñadora
siente un algo indefinido,
y cuando el campo florido
despierta de su letargo,
yo estoy tomando un **AMARGO**
en mi ranchito querido.

... ...

Después... cuando muere el día,
volviendo el ave a su nido,
y cuando el campo florido
vuelve otra vez al letargo,
¡yo estoy tomando un **AMARGO**
en mi ranchito querido!

(Uruguay)

CIELITO

208

¡Alcanzame ese mate,
china del alma,
porque tengo la boca
brotando llamas!
CIELO Y CIELITO,
pa quitarme el antojo
meté el hocico.

Si querés un **AMARGO**
vení más cerca,
pues si voy a buscarte
pierdo la leña.
CIELITO Y CIELO,
te lo pongo en la mano,
tenélo tieso.

Acercáte, mi vida,
no se redame,
porque mate lavao
pa nada vale.
CIELO Y CIELITO,
arrimáte mi china,
qu'stá muy rico!

(Uruguay y Argentina)

209

¡Yo soy el néctar sabroso
que se chupa en la cocina
cuando lo **ENSILLA** una china
para brindárselo a un mozo!

Soy licor apetitoso,
jugo como hecho de encargo,
soy rey de este suelo hermoso
y me llaman **MATE AMARGO.**

¡Pero algunas veces
dulce soy también,
y en todos los casos
valgo más que el té!

Niñas y señoras
me suelen chupar,
viejos y muchachos,
viejas... y la mar.

¡El que en esta tierra
me prueba una vez
se ciudadaniza
en menos de un mes!

Yo me llamo el **MATE**
y no sé matar,
que el que **MATE** tome
no se mata más.

Yo soy de forma elegante,
me chupan por la bombilla,
y en alto mi fama brilla,
pues siempre salgo triunfante.

Soy del rico y atorrante
el consuelo superior;
que en substancia y en sabor
nadie me ha arrojado el guante!

¡Que viva el mate
de misionera,
que la caldera
caliente está;
y es para el hombre
cosa sabrosa
si es una moza
quien se lo da!

(Montevideo)

CANCION GRABADA EN UN MATE

210

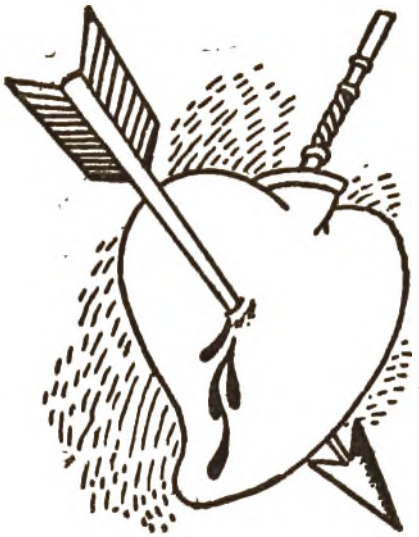
Era un mate brasilero
porongo de buen grandor;
tenía un poncho de plata
y en la plata esta canción:

Vieja: me voy del pago;
póngame en la maleta
el mate y la bombilla
que el viaje es largo
que el viaje es largo...
y destiñe las penas
el mate amargo;
y destiñe las penas
el mate amargo. (1)

Fernán Silva Valdés
Uruguayo

(1) De "Poemas nativos".

"COMPARANCIAS"...



211

El amor ricompesao
dura lo que dura un lirio,
que amor que no da martirio
es como mate lavao.
Pero el amor disgraciao
que nada pide ni espera,
si amarga una vida entera,
trae, en cambio, en su amargura
el amargo que es dulzura
de la yerba misionera.

Viejo Pancho

211 bis

Mañana me voy p'el monte
en un sapo redomón:
ponga la pava en el fuego
y haga andar el cimarrón.

(Argentina)

★

Las ilusiones son como el agua de la caldera con que el gaucho matea: necesitan fuego que las caliente, pero no nay que dejarlas hervir demasiado porque concluyen por evaporarse.

EL MATE Y LA AMISTAD

212

...—¿Qué idea tiene formada
de la amistad? —Dotor, vea:
—dijo el gaucho—, la amistad,
mi amigo, es como la yerba
con que cebamos el mate;
tiene sus inconveniencias;
a veces, porque es muy fina
y, a veces, porque es muy gruesa:
si es fina, porque nos tupe
la bombilla, el jugo merma,
y esa bomba de cariño
al final se queda seca.
Si es gruesa, porque se lava,
se hace aguas, pierde la esencia
que le da color al mate,
ni perfuma ni alimenta,
y al cabo... ¡ni la ilusión
de la espumita nos deja!...

(Uruguay)

213

Un domingo fué por cierto,
como a las tres de la tarde,
fuí a pedirle a una vieja
la hija para casarme.

La vieja me contestó:
—¿Usted casarse con mi hija?
Eso es lo que no ha de ver,
que yo le dé una mujer...
Y usted sin tener ni un vicio..
—Sé fumar y tomar mate...

—Yo no quiero que mi hija
tenga un infeliz marido;
así como se ha venido
ya puede buscar la puerta.

Me fuí para casa'el viejo
y me lo encontré enojado
componiendo unas colleras
para ahuyentar los terneros;
alza la vista y me mira,
me dice: "—¡Zafe de aquí!..."

Yo que ni manco no era
ahí nomás me le enojé.
Rumbié por una cañada,
yo iba nomás a los gritos
y los diablos me llevaban.

(Sgo. del Estero - Argentina)

INDICE

Pág.

I. FOLKLORE:

El mate y la Patria 7
El mate y la libertad 10
El mate y la religión 12
El mate en el pericón 21
Virtudes del mate 26
El mate y el amor 29
Superstición popular 45
Refranes 49
Dichos y refranes guaraníes 56
Airecitos del campo 66
Adivinanzas 72
El mate y los pobres 78
El mate y el hogar 85
El mate en el ingenio popular 89
Acróstico 96
Postales 96
Y ahora ¿quién tose? 98
Agüerías 104
"Abriendo cancha" 106
El mate en la canción criolla 112
Dame un mate, mi china (zamba). F. Silva Valdés 25
El mate amargo (tango). Eduardo Montagne 84
Amargo sabroso (Anónimo) 115
Mateando (Anónimo) 115
¡A domar! (tango). Walter Correa Luna 116
Por la tradición (tango). Iturbi y Bianco 117
En un rancho (Anónimo) 118
Cielito (Anónimo) 119
Cantares 120
Canción grabada en un mate. Fernán Silva Valdés 122
"Comparancias" 123
Un domingo fué por cierto 124

II. EL MATE EN LA ANECDOTA POPULAR:

Pal'estribo (cuento). Anónimo 64

Pág.

D'ande yerba, puro palos. Florencio Escardó 105
Revolviendo tizones. (Greguerías de Amaro Villanueva) 40

III. POETAS DEL MATE:
Mate amargo. Fernán Silva Valdés 9
Chimarrão. M. Vargas Netto 11
El mate amargo (cuento). Adolfo Montiel Ballesteros.. 16
La yerba mate. Eloy Fariña Núñez 17
Romance de la cebadora. Benjamín Fernández y Medina 18
Amargo. Juan Escayola 20
Cada comarca en la tierra. B. Iturriaga y López 27
Versos para el cimarrón del alba. Fernán Silva Valdés 38
El mate en la historia. Daniel E. Fernández 41
El mate. Ezequiel Martínez Estrada 47
¡Ni carrera! José A. Trelles (Viejo Pancho) 59
Romance del mate. Maruja Vidal Fernández 61
Erva bõa. M. Vargas Netto 68
Mate. Artemio Aran 69
El mate dulce. Fernán Silva Valdés 70
Amor e mate. David da Silva Carneiro 76
Amargo. Enrique Buttaro 77
¡Un cimarrón, negrita! Anónimo 80
¿Qué diréis? José A. Trelles (Viejo Pancho) 82
Aquella china... M. Vargas Netto 83
El mate. Walter Correa Luna 86
Canto al mate amargo. María Luisa Larena 87
El mate del inglés. Uruguayo 101
La cebadora de mate. Anónimo 109

ACABOSE DE IMPRIMIR EL CANCIONERO
DEL MATE, DE LUZAN DEL CAMPO,
EL DIA 26 DE NOVIEMBRE DEL
AÑO 1942, EN LOS
Talleres Graficos MAES & CIA CIARULO
CALLE SUAREZ Nº. 1583 - 87,
BUENOS AIRES,
R. ARGENTINA.